

LA AUTONOMÍA GUARANÍ CHARAGUA IYAMBAE EN TIEMPOS DE EMERGENCIA: IMPACTOS Y RESPUESTAS AL COVID-19 EN LA PRIMERA AUTONOMÍA INDÍGENA DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

THE GUARANÍ CHARAGUA IYAMBAE AUTONOMY IN TIMES OF EMERGENCY: IMPACTS AND RESPONSES TO THE COVID-19 IN THE FIRST INDIGENOUS AUTONOMY OF THE PLURINATIONAL STATE OF BOLIVIA

PERE MORELL I TORRA¹

Investigador post-doctoral

Universitat de Girona

p.morelltorra@gmail.com

RESUMEN: El presente estudio analiza los impactos, respuestas y percepciones en torno a la pandemia del Covid-19 en la Autonomía Guaraní Charagua Iyambae, la primera autonomía indígena en ejercicio en el Estado Plurinacional de Bolivia, conformada en enero del 2017 tras superar un complejo proceso de construcción autonómica iniciado en 2009. El estudio propone analizar un fenómeno de alcance global, la pandemia del Covid-19, desde una perspectiva local, con el objetivo de aportar una comprensión situada de los efectos de la pandemia sobre los pueblos indígenas, así como también de su capacidad de respuesta desde el ejercicio del autogobierno. A través del análisis en profundidad de las principales dinámicas socio-ambientales de un territorio sometido a múltiples procesos de presión ecológica y transformación socio-económica, comprenderemos algunos límites estructurales e internos al ejercicio de la autonomía y soberanía territorial indígena

¹ El presente texto se enmarca en el proyecto financiado por: Institut d'Estudis de l'Autogovern a través dels ajuts a la recerca sobre l'organització territorial del poder (convocatòria 2018). Projecte: "Autodeterminació i sobirania dels pobles indígenes: atlas d'un estudi en perspectiva interdisciplinària i comparada."

que condicionan la capacidad de respuesta a la pandemia desde esta nueva autonomía indígena del Estado Plurinacional de Bolivia.

RESUM: El present estudi analitza els impactes, respostes i percepcions al voltant de la pandèmia del Covid-19 a l'Autonomia Guaraní Charagua Iyambae, la primera autonomia indígena en exercici a l'Estat Plurinacional de Bolívia, conformada el gener del 2017 després de superar un complicat procés de construcció autonòmica iniciat el 2009. L'estudi proposa analitzar un fenomen d'abast global, la pandèmia del Covid-19, des d'una perspectiva local, amb l'objectiu d'aportar una comprensió situada dels efectes de la pandèmia sobre els pobles indígenes, així com també de la seva capacitat de resposta des de l'exercici de l'autogovern. A través de l'anàlisi en profunditat de les principals dinàmiques socioambientals d'un territori sotmès a múltiples processos de pressió ecològica i transformació socioeconòmica, comprendrem alguns límits estructurals i interns a l'exercici de l'autonomia i la sobirania territorial indígena que condicionen la capacitat de resposta a la pandèmia des d'aquesta nova autonomia indígena de l'Estat Plurinacional de Bolívia.

ABSTRACT: This research analyzes the impacts, responses and perceptions around the Covid-19 pandemic in the Guaraní Charagua Iyambae Autonomy, the first indigenous autonomy of the Plurinational State of Bolivia, formed in January 2017 after a complex autonomic construction process initiated in 2009. The study proposes to analyze a phenomenon of global scope, the Covid-19 pandemic, from a local perspective, with the aim of providing a situated understanding of the effects of the pandemic on indigenous peoples, as well as of its response capacity through the exercise of indigenous self-government. Through an in-depth analysis of the main socio-environmental dynamics of a territory subjected to multiple processes of ecological pressure and socio-economic transformation, we will understand structural and internal limitations to the exercise of autonomy and indigenous territorial sovereignty that condition the capacity to response to the pandemic from this new indigenous autonomy of the Plurinational State of Bolivia.

PALABRAS CLAVE: Pueblo guaraní – Autonomía indígena – Estado Plurinacional de Bolivia – Covid-19 – Pandemia

PARAULES CLAU: Poble guaraní – Autonomia indígena – Estat Plurinacional de Bolivia – Covid-19 –Pandèmia

KEYWORDS: Guaraní People – Indigenous autonomy– Plurinational State of Bolivia –Covid-19 – Pandemic

SUMARIO: I. Introducción. II Pluralidad institucional y coexistencia de lógicas democráticas: el nuevo gobierno de Charagua Iyambae. 1. Estructura del Gobierno Autónomo Guaraní Charagua Iyambae. III Dinámicas, estructuras y tensiones socio-ambientales en Charagua Iyambae. 1. Comunidades guaraníes entre vacas y menonitas. Estructura agraria de Charagua Iyambae. 2. Desarticulación, dependencia y extractivismo. IV. Tiempos de *mbareasi guasu* (gran enfermedad) en Charagua Iyambae. 1. Puertas de entrada del virus, agujeros en la soberanía territorial indígena. 2. Detrás de los datos epidemiológicos: maquillajes políticos e invisibilidades estadísticas. 3. Una autonomía indígena emergente en estado de emergencia: respuestas desde la nueva institucionalidad de Charagua Iyambae.. 4. La pandemia en perspectiva guaraní: impactos sociales y marcos de sentido cultural V. Una autonomía indígena tensionada des de dentro y des de fuera. A modo de conclusión

I. INTRODUCCIÓN

A más de diez años de la entrada en vigor de la Constitución que “refundó” la República de Bolivia en un nuevo Estado Plurinacional, introduciendo un conjunto de reformas institucionales y democráticas que acotan tal horizonte refundacional –entre estas, el reconocimiento de un nuevo régimen de autonomía indígena–, Bolivia atraviesa una de las crisis políticas más profundas de las últimas dos décadas.

La caída, el 20 de noviembre de 2019, del gobierno de Evo Morales y el Movimiento Al Socialismo (MAS) después de una serie de intervenciones golpistas con las que culminaron tres semanas de intensas movilizaciones contra el supuesto fraude electoral en las elecciones del 20 de octubre de 2019², y la instalación de un gobierno *de facto* que en menos de un año en el poder ha

2 Distintos informes e investigaciones de instituciones independientes han discutido la metodología de la auditoría post-electoral de la OEA y su rol en la consolidación de la narrativa del fraude electoral. Véase por ejemplo: David Rosnik y Jake Johnston, “Observando a los observadores: la OEA y las elecciones bolivianas de 2019”, 11 de junio de 2020 <<https://cepr.net/report/observando-a-los-observadores-la-oea-y-las-elecciones-bolivianas-de-2019/>>, [4 de Octubre de 2020, última consulta]

protagonizado graves violaciones a los derechos humanos³, escándalos de corrupción y cambios profundos en las políticas de Estado que van más allá de su mandato de interinazgo, hacen que la pandemia del Covid-19 tome en Bolivia contornos propios, especialmente sombríos. Así, el desarrollo e impactos de la crisis socio-sanitaria no pueden entenderse de forma aislada del estado de excepcionalidad política y tensión social que atraviesa el país.

En este contexto de crisis global e incertidumbre sobre el futuro político inmediato de Bolivia, el presente estudio desciende desde los grandes debates y conflictos nacionales para, sin perder nunca de vista este contexto, aterrizar en un lugar particular de la variada geografía rural e indígena boliviana: la Autonomía Guaraní Charagua Iyambae. Ubicada al sur del Departamento de Santa Cruz, en pleno corazón del Chaco boliviano, la región en la que habitan la mayoría de las aproximadamente 90.000 personas que componen la nación guaraní de Bolivia, la Autonomía Guaraní Charagua Iyambae (en adelante, Charagua Iyambae) fue la primera Autonomía Indígena Originario Campesina⁴ que logró consolidarse en el Estado Plurinacional de Bolivia. Lo haría después de un largo, complejo y a momentos turbulento “proceso de conversión” a autonomía indígena desde la anterior institucionalidad como municipio de Charagua.

El proceso de construcción autonómica se iniciaría pocos meses después de la entrada en vigor de la Constitución de 2009, cumpliendo con un conjunto de requisitos sucesivos definidos en el marco jurídico que regula la conversión de municipios a autonomías indígenas⁵. El primero de ellos: la celebración de un

3 International Human Rights Clinic y University Network for Human Rights, “*They shoot us like animals*”. *Black November & Bolivia’s Interim Government*, 2019. < http://hrp.law.harvard.edu/wp-content/uploads/2020/07/Black-November-English-Final_Accessible.pdf>, [4 de Octubre de 2020, última consulta]

4 El término “Autonomía Originario Campesina”, que se inscribe en la fórmula de identificación jurídica de los pueblos indígenas en la Constitución de 2009 a través de la tríada “indígena originario campesino”, apenas es utilizado por los guaraníes, quienes se identifican como “pueblo indígena” (o “nación guaraní”) y que, como otros pueblos indígenas de tierras bajas, recelan de las implicaciones que pueda tener en términos de derechos territoriales la incorporación del término “campesino”, asociado a los migrantes quechuas y aymaras establecidos en el territorio “ancestral” guaraní. En este texto optaremos mayormente por utilizar, simplemente, “autonomía indígena”.

5 La Constitución de 2009 establece ya diversos de estos requisitos en el grupo de artículos que fundamentan el nuevo régimen de autonomía indígena (arts. 289-296), pero estos se concretarían con el posterior desarrollo legislativo post-constituyente: primero y de forma provisoria, en el Decreto Supremo N°231 del 2 de Agosto de 2009, el cual fijó la fecha y una serie de requisitos previos para la celebración de los primeros referéndums de acceso a la autonomía indígena; y después y ya de forma definitiva, en la Ley Marco de Descentralización y Autonomías Andrés Ibáñez (19 de julio de 2010).

referéndum de acceso a la autonomía (6 de diciembre de 2009), en que la mayoría de la población charagüeña, un 56%, avaló el inicio de la conversión autonómica. Meses después del referéndum, en mayo de 2010, se conformó una asamblea deliberativa (la Asamblea Autonómica Guaraní en Charagua) compuesta por una cincuentena de representantes guaraníes, que elaboraron un estatuto de autonomía (Estatuto de la Autonomía Guaraní Charagua Iyambae) que contiene las bases políticas e institucionales del nuevo sistema autonómico. Una vez aprobado internamente por la Asamblea Autonómica (17 de junio de 2012) y declarado plenamente constitucional por parte del Tribunal Constitucional Plurinacional (12 de junio de 2014) –un trámite que se demoró más de dos años–, el Estatuto sería sometido a un segundo referéndum entre la población de Charagua (20 de septiembre de 2015), que lo aprobaría con una ajustada mayoría del 53% de votos. Finalmente, y después del proceso electoral de las nuevas autoridades autonómicas (septiembre-agosto de 2016), el 8 de enero de 2017 se conformaría oficialmente la nueva estructura de gobierno autonómica recogida en el Estatuto de la Autonomía Guaraní Charagua Iyambae. Nacía así una nueva Charagua autonómica, que se reivindica orgullosamente *iyambae*, “sin dueño”⁶.

Aunque Charagua iniciaría este viaje –en algunos momentos, una verdadera odisea burocrática– acompañada de otros 12 municipios rurales de mayoría indígena, que en 2009 también celebraron el primer referéndum de acceso a la autonomía, lo terminaría prácticamente sola. Solamente el municipio de Uru Chipaya (Oruro) lograría, un año después que Charagua Iyambae, consolidar su proyecto autonómico. En el resto de municipios, los procesos se vieron bloqueados en distintas fases de su desarrollo por diferentes tipos de conflictos internos en que emergieron diferenciaciones (generacionales, políticas, socioeconómicas, religiosas) entre indígenas y comprensiones divergentes sobre cómo expresar políticamente la indigeneidad.⁷ En Charagua Iyambae, si bien

6 Para un análisis en profundidad del proceso de construcción autonómica, véase Pere Morell i Torra, “*Pronto aquí vamos a mandar nosotros*”. *Autonomía Guaraní Charagua Iyambae, la construcción de un proyecto político indígena en la Bolivia plurinacional*. Tesis de Doctorado, Universitat de Barcelona, 2018. <<http://hdl.handle.net/10803/666283>>. En la página web del Gobierno Autónomo Guaraní Charagua Iyambae, puede

7 John Cameron, “Identidades conflictuadas: conflictos internos en las Autonomías Indígena Originario Campesinas en Bolivia”, Ensayo presentado en el Seminario Interdisciplinario en Clase y Etnicidad en los Andes, Instituto para el Estudio de las Américas, Londres, 27 de febrero 2012,

también existieron conflictos internos, estos quedaron en gran medida atenuados por la existencia de un antagonismo mayor que se expresó a lo largo del proceso de construcción autonómica: el que relaciona y opone, por un lado, guaraníes de las comunidades rurales de Charagua Iyambae, y del otro, *karai* (“blanco”, “no guaraní”) del núcleo urbano de este territorio. Si bien actualmente existen una treintena de nuevos procesos autonómicos abiertos⁸ –entre estos, cinco municipios de mayoría poblacional guaraní– solo hay tres autonomías indígenas en ejercicio, de entre un total de 339 municipios⁹. Muchos de ellos, especialmente en el área andina, son municipios de mayoría poblacional indígena que, por motivos distintos, han optado por no explorar la vía de la autonomía indígena abierta en la Constitución de 2009¹⁰.

Así pues, a más de diez años del despliegue (gradual, conflictivo y contradictorio) del Estado Plurinacional, puede afirmarse que la incorporación de un nuevo régimen de autonomía indígena no ha transformado sustancialmente ni la cartografía del espacio rural indígena, ni las formas de gobernanza locales, las cuales siguen basándose en el viejo municipio republicano. Pero pese a su poco peso cuantitativo, tal y como afirma José Luis Exeni, las autonomías indígenas “constituyen expectativas/anticipios de futuro”, pudiéndose pensar a la manera de la “sociología de las emergencias” propuesta por Boaventura de Sousa Santos, esto es: como experiencias de transformación emergentes, todavía no del todo consolidadas ni definidas pero que “instituyen un espacio de alternativas (posibles)”¹¹.

pp.1-22 <<http://www.boliviamundo.net/ensayo-identidades-conflictuadas/>>, [última consulta 27/10/2017]

8 Para un análisis actualizado del estado de avance de los distintos procesos de construcción de autonomías indígenas, puede consultarse: José Luis Exeni, “Autogobierno indígena, esa buena idea”, en, F. Garcia *et.al* (coord.) *Diversidad institucional. Autonomías indígenas y Estado Plurinacional en Bolivia*. OEP-TSE/CONAIOC / PNUD, La Paz, 2019

9 Además de Charagua Iyambae y de la Autonomía Originaria de la Nación Uru Chipaya, autonomías indígenas por la ruta de la conversión municipal, des de 2018 se conformó también otra autonomía indígena (la Autonomía Indígena Originario Campesina de Raqaypama) a través de la vía territorial, otro procedimiento previsto por la legislación boliviana

10 Wilfredo, Plata y John Cameron, ¿Quiénes dicen no a las autonomías indígenas y por qué?: pragmatismo, hibridez y modernidades alternativas en la base, *Cuestión Agraria*, Vol.3, 2017, p.19-60.

11 José Luis Exeni, “Autogobierno indígena...cit.”, p.134

En este sentido, Charagua Iyambae, la primera autonomía indígena en ejercicio del Estado Plurinacional de Bolivia, ha tratado de instituir un nuevo modo de (auto)gobernar, más próximo y sensible con las complejas realidades de este territorio y que, a la vez, pueda resolver algunas de sus problemáticas y tensiones socio-ambientales, las cuales exploraremos en la primera parte del estudio para después, en su segunda parte, pasar a analizar los impactos de la pandemia del Covid-19 en Charagua Iyambae y las respuestas articuladas desde esta autonomía emergente en estado de emergencia y excepción.

En lo que respecta a la metodología utilizada para la elaboración del estudio, esta se basa, en primer lugar, en un conocimiento directo de la realidad de la zona gracias un proceso de investigación etnográfica desarrollado en distintos momentos del proceso de construcción autonómica entre 2012 y 2015, complementada con una nueva estada etnográfica en julio de 2019, ya con la nueva autonomía indígena en marcha¹². En segundo lugar, además de seguir el desarrollo de la pandemia a través de redes sociales y medios de comunicación locales, también he mantenido diversas conversaciones virtuales durante los meses de pandemia con distintos interlocutores de Charagua Iyambae¹³.

II. PLURALIDAD INSTITUCIONAL Y COEXISTENCIA DE LÓGICAS DEMOCRÁTICAS: EL NUEVO GOBIERNO DE CHARAGUA IYAMBAE

Los mismos charagüeños califican a menudo Charagua Iyambae como *una Bolivia en pequeño*, dando a entender que allí se encontraría reproducida a escala la

12 El primer período de trabajo de campo se prolongó entre fines de marzo y principios de agosto de 2012; el segundo entre principios de abril y fines de octubre de 2014, el tercer período entre inicios de febrero y principios de mayo de 2015; y el cuarto entre septiembre y noviembre de 2015. Durante estos períodos de trabajo de campo he realizado múltiples entrevistas sin estructurar, he mantenido infinitas conversaciones informales en múltiples contextos y, además de formar parte de distintos espacios de la sociabilidad charagüeña en la ambivalente calidad de “observador participante, he observado múltiples asambleas y espacios deliberativos guaraníes de distintos niveles territoriales. Si bien trato de citar siempre el origen de las fuentes que sostienen las afirmaciones e informaciones, en algunos casos, estas no provienen de una fuente particular identificable sino de la observación desplegada a lo largo del tiempo y de la información que fluye durante los encuentros e interacciones propias de la etnografía.

13 Quiero agradecer, por su ayuda y predisposición a buscar un tiempo para responder a mis preguntas, también e incluso en momentos tan delicados como el presente, a Magaly Gutiérrez, Marcelo Alberto Quelca, José Ledezma, Miguel Suárez, Milton Chakay, Marco Antonio Casiano y Ronaldo Vaca (“Chiva”).

diversidad étnica, socioeconómica y regional característica de Bolivia, donde, “cada valle es una patria” como dijo célebremente René Zavaleta¹⁴. Y en efecto, una de las características de Charagua Iyambae, además de su vasta extensión territorial (más de 74.400km²), es su gran diversidad etnocultural. Sus 40.000 habitantes¹⁵ son mayormente guaraníes, pero también se encuentran importantes minorías no indígenas (*karai*, menonitas), distintas expresiones de indigeneidad (guaraníes, quechuas, aymaras) y, para introducir un tercer elemento de complejidad, encontramos además diferencias regionales entre guaraníes que se expresan en términos étnicos (ava-guaraníes e isoseños-guaraníes), dibujando un “nosotros” guaraní de perímetros variables según el contexto de interacción¹⁶.

Tales diferenciaciones étnicas, yuxtapuestas con desigualdades de clase y estatus social, se expresan de forma territorializada a través de una división fundamental del espacio: áreas rurales de mayoría guaraní y núcleos urbanos de mayoría no guaraní, incorporados también dentro del sistema autonómico guaraní.

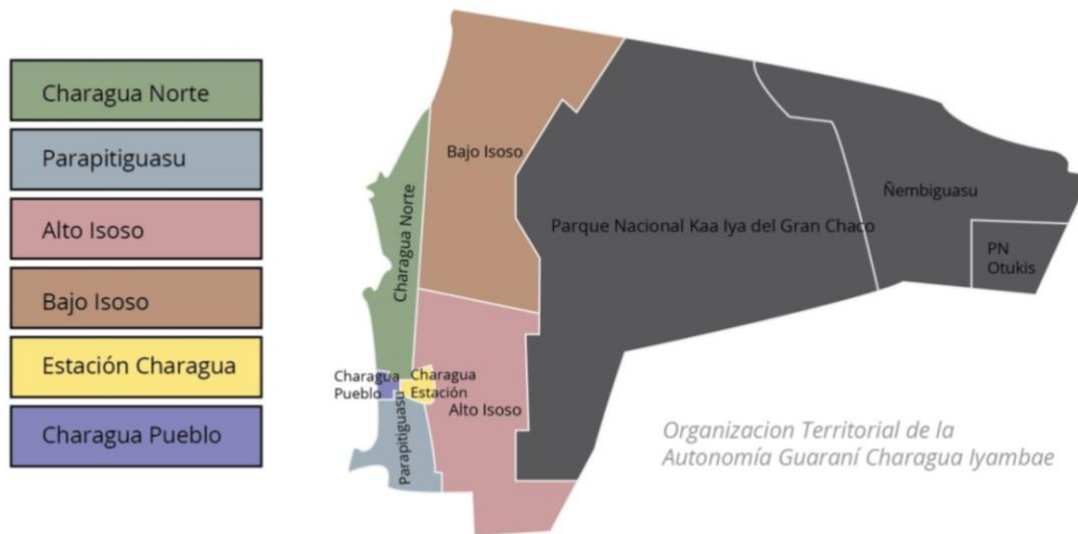
Desde la entrada en vigor del nuevo régimen autonómico indígena, en enero del 2017, Charagua Iyambae se organiza territorialmente en seis Zonas (Charagua Norte, Parapitiguasu, Charagua Pueblo, Estación Charagua, Alto Isoso y Bajo Isoso), definidas en el Estatuto autonómico como “espacios territoriales administrativos conformados de acuerdo con la estructura sociocultural de la población” (art.16.II)¹⁷ (véase Mapa 2).

14 René Zavaleta Mercado, *Ensayos 1975-1984. Obra completa II (edición de Mauricio Souza Crespo*, Plural Editores. La Paz, 2013. p.105

15 Según las proyecciones de población del Instituto Nacional de Estadística para el año 2020, disponible en <https://www.ine.gob.bo/index.php/censos-y-proyecciones-de-poblacion-sociales/> [29/09/2020, última consulta]

16 Si cruzamos datos el último Censos de Población y Vivienda (2012) con datos de campo, podríamos dibujar la siguiente composición étnica de Charagua Iyambae: guaraní (60-65%), menonita (25-30%), población criolla-mestiza o “karai” (10-15%), quechua (5%) y aymara (3%).

17 El Estatuto de la Autonomía Guaraní Charagua Iyambae está disponible en: https://www.charagua.gob.bo/wp-content/uploads/2018/07/Estatuto_de_la_Autonomia_Guarani_Charagua_Iyambae.pdf [28/08/2020, última consulta]



Según esta organización territorial, podemos distinguir entre cuatro Zonas rurales (Charagua Norte, Parapitiguasu, Alto Isoso y Bajo Isoso) donde se concentra el 84% de la población de Charagua Iyambae y el grueso de población guaraní, distribuida en más de 110 comunidades¹⁸; y dos Zonas urbanas muy próximas entre sí (Charagua Pueblo y Estación Charagua) que concentran unos 7.000 habitantes entre ambas.

Esta organización territorial por Zonas es la base sobre la que se edifica la nueva estructura del gobierno autonómico guaraní, caracterizada por la pluralidad institucional y la coexistencia de lógicas políticas y democráticas. En cierto sentido, el diseño gubernativo traslada institucionalmente la complejidad social de Charagua Iyambae, al tiempo que busca administrarla de una manera más favorable a sus mayorías sociales: las comunidades rurales guaraníes¹⁹.

1. Estructura del Gobierno Autonómico Guaraní Charagua Iyambae

18 Existen notables diferencias tanto en el número de población de estas comunidades (algunas de menos de 10 familias mientras que otras pocas pueden superar las 1.000 personas), como en su distribución territorial entre Zonas guaraníes, también de distinta extensión territorial entre sí. Según datos del Plan de Gestión Territorial Comunitaria elaborado por el nuevo gobierno autonómico guaraní (complementados con datos de trabajo de campo), esta sería la distribución de comunidades por capitanías: Charagua Norte, 31 comunidades; Parapitiguasu: 11 comunidades; Alto Isoso, 27 comunidades; Bajo Isoso, 41 comunidades

19 En el Capítulo 8 de mi tesis doctoral (Pere Morell i Torra, "Pronto aquí...") se explica en detalle la nueva estructura de gobierno de Charagua Iyambae y las principales discusiones que acompañaron proceso de gestación durante la redacción del Estatuto.

Conformado por un total de 46 autoridades electas, el nuevo gobierno autonómico de Charagua Iyambae está compuesto por tres tipos de órganos de gobierno:

1. *Têtarembiokuai Reta* – Órgano Ejecutivo,
2. *Mborokuai Simbika Iyapoa Reta*–Órgano Legislativo,
- 3.- *Ñemboatì Reta*–Órgano de Decisión Colectiva.

La pluralidad institucional y de lógicas democráticas se da, primero, entre estos tres órganos. Mientras que el Ejecutivo y el Legislativo son órganos de carácter representativo que reproducen –con nombres guaranizados y cambios en su composición, mecanismos electivos y funciones– la división liberal entre poder legislativo y ejecutivo que estructuraba el anterior marco municipal; el Órgano de Decisión Colectiva o *Ñemboatì Reta*, definido en el Estatuto autonómico como la “máxima instancia de decisión” (artículo 19.I), es un órgano sin paralelo en la anterior estructura municipal, ni tampoco en la tradición política liberal asentada en la representación mediada por el voto individual secreto y partidos políticos. Así, la *Ñemboatì Reta*, literalmente “asambleas”, incorpora dentro de la estructura de gobierno autonómico lógicas deliberativas y de participación directa propias de la democracia comunitaria, basadas en la densa trama de redes asamblearias que forman parte nuclear de la organización socio-política guaraní histórica y presente, que tiene en la *ñemboatì* o “asamblea” una de las máximas expresiones de su *ñande reko* o “forma de ser”²⁰.

Pero la pluralidad institucional y de lógicas políticas no se da solo entre órganos distintos, sino también *dentro* de ellos. Así, si el Órgano Legislativo es un órgano unitario y común para el conjunto de la autonomía, conformado por 6 legisladores y 6 legisladoras²¹ (2 por Zona) elegidos según los criterios electivos de cada Zona; el Órgano Ejecutivo y el de Decisión Colectiva son de carácter compuesto siguiendo la lógica de organización territorial de Charagua Iyambae. El Órgano Ejecutivo lo conforman seis Ejecutivos Zonales (uno por cada Zona territorial), además de una figura de coordinación de los Ejecutivos Zonales, el

20 Bartomeu Melià, *Los Guaraní-Chiriguano 1. Ñande Reko, nuestro modo de ser*, CIPCA. La Paz, 1988.

21 Otra de las novedades del nuevo diseño de gobierno autonómico es la introducción de criterios de paridad de género en la composición de los órganos colegiados de la autonomía: el Órgano Legislativo y la *Ñemboatì Guasu*.

Tētarembiokuai Reta Imborika –TRI, electo cada tres años según un sistema de rotación entre Zonas. Si bien con un tiempo de mandato inferior y menos atribuciones, el TRI hereda diversos elementos de la anterior figura del alcalde municipal: es una figura individual que ejerce la representación del conjunto de Charagua Iyambae y concentra (parte) del poder ejecutivo, que en el nuevo marco autonómico no se concentra solo en una figura sino que se encuentra compartido y territorialmente distribuido entre seis Ejecutivos Zonales.

En lo que respecta al órgano que más claramente rompe con el anterior marco municipal, el Órgano de Decisión Colectiva o *Ñemboati Reta*, este se compone de tres instancias assemblearias, las cuales se reproducen en cada una de las seis Zonas de Charagua Iyambae según una lógica territorial ascendente que empieza desde la asamblea de la comunidad (*Ñemboatimi*, literalmente “pequeña asamblea”) o en el caso de las dos Zonas urbanas, del barrio, sigue en la asamblea zonal (*Ñemboati*) y culmina en un nuevo órgano con vocación de representar al conjunto de las seis Zonas de Charagua Iyambae: la *Ñemboati Guasu* (“Gran Asamblea”), conformada por 4 representantes por Zona electos cada tres años²². Entre las atribuciones de las tres instancias que componen el Órgano de Decisión Colectiva se entremezclan funciones de control de los poderes ejecutivo y legislativo, competencias en la elección y revocación de estos poderes y atribuciones cuasi-legislativas, en tanto que, en el caso de la *Ñemboati Guasu*, puede proponer leyes al Órgano Legislativo y elaborar planes estratégicos de desarrollo.

Un elemento importante que destacar es que, bajo la supervisión del Órgano Electoral Plurinacional, cada una de las seis Zonas define autónomamente los mecanismos y procesos electivos con que elige a sus representantes: tanto para el caso del Ejecutivo Zonal, como de los representantes que cada Zona elige para conformar el Órgano Legislativo y la *Ñemboati Guasu*. De este modo, se da una coexistencia de legitimidades democráticas de origen entre las autoridades autonómicas: basadas en el voto individual secreto en el caso de los

22 Además de cuatro representantes por cada una de las seis Zonas, en el *Ñemboati Guasu* también están presentes un representante por cada una de las tres áreas naturales protegidas que se encuentran dentro de la jurisdicción de Charagua: los Parques Nacionales Kaa Iya y Otuquis, y el Área de Conservación e Importancia Ecológica *Ñembi Guasu*.

representantes de las dos Zonas urbanas y en otras formas de democráticas (“aclamación” en una asamblea electiva, delegación del voto por comunidades, etc.) en el caso de las cuatro Zonas guaraníes.

Esta fuerte apuesta por la descentralización política entre Zonas cuasi-soberanas, que expresa una estrategia guaraní con un doble objetivo –terminar con el centralismo histórico de Charagua Pueblo y lograr articular las múltiples diferenciaciones que atraviesan Charagua Iyambae desde la base de la no imposición entre Zonas–, también se da en términos presupuestarios: cada Zona decide de forma autónoma y descentralizada cómo ejecuta el presupuesto que anualmente le corresponde del tesoro común de la autonomía (dependiente del TRI), distribuido en cada una de las Zonas según “criterios de población y equidad” (artículo 57 Estatuto Charagua Iyambae).

Por último, este esquema debe completarse con una puntualización importante que tiene que ver con otro tipo de coexistencia, la que se da entre las nuevas autoridades autonómicas y la dirigencia orgánica guaraní de las cuatro *capitanías* de Charagua Iyambae (Charagua Norte, Parapitiguasu, Alto Isoso y Bajo Isoso), cuya jurisdicción territorial coincide con la de las cuatro Zonas rurales. Una de las decisiones de calado los ideólogos e impulsores del proyecto autonómico guaraní pasó, pues, por mantener fuera del esquema gubernativo la estructura dirigenal de las cuatro capitanías, formadas por un equipo directivo encabezado por el “capitán grande” o *mburuvicha guasu*, que se mantienen como parte de la sociedad civil o de lo que se conoce como “lo orgánico”, diferenciado a su vez de “lo público”: las nuevas autoridades del gobierno autonómico de Charagua Iyambae que, como tal, forman parte de la administración pública del Estado Plurinacional.

Así, el proceso de construcción autonómica de Charagua Iyambae no implicó exactamente un ejercicio de reconocimiento u oficialización de las estructuras organizativas “tradicionales” guaraníes, las capitanías, sino más bien de innovación y recreación de una nueva institucionalidad que selecciona e incorpora ciertas prácticas y formas organizativas guaraníes (como las asambleas comunales y supra-comunales), mientras deja fuera otras (los *mburuvicha* o “capitanes”), resguardándolos de las implicaciones del reconocimiento jurídico y la incorporación al Estado.

III. ESTRUCTURAS, DINÁMICAS Y TENSIONES SOCIOAMBIENTALES EN CHARAGUA IYAMBAE

Si Charagua Iyambae es “como una Bolivia en pequeño”, es también porque dentro de su territorio se reproducen algunas de las principales contradicciones y conflictos bolivianos: desde el profundo clasismo y racismo anti-indígena de sus élites blancas, hasta los abismos en las condiciones de vida entre indígenas y no indígenas, entre mundo rural y mundo urbano; pasando por los impactos sociales y ambientales del modelo agroexportador y de la acción de distintos tipos de extractivismos.

En lo que sigue, vamos a ahondar en detalle en las formas concretas en que se expresan estos ejes de conflicto en Charagua Iyambae, algo que nos servirá no solo para presentar un panorama general de sus principales dinámicas y tensiones socio-ambientales, sino también para comprender dos cuestiones centrales en el actual contexto de crisis pandémica: por un lado, las barreras estructurales con que se ha topado el nuevo gobierno autonómico guaraní a la hora de desplegar estrategias efectivas de control y soberanía territorial para frenar el avance de la pandemia la situación material; y del otro, la difícil situación material con que las comunidades guaraníes deben enfrentar las distintas aristas –y muy especialmente, las económicas– de la actual crisis socio-sanitaria.

1. Comunidades guaraníes entre vacas y menonitas: estructura agraria de Charagua Iyambae

El último censo agropecuario de Bolivia, realizado entre 2012 y 2013, registró un total de 200.240 “cabezas de ganado” dentro de Charagua Iyambae, una cifra sin duda significativa que viene a cuantificar una aseveración popular que afirma que en Charagua hay más vacas que personas. Si suponemos que este número de cabezas de ganado se repartiera de igual forma entre todos los charagüeños, esto equivaldría a cinco vacas por persona. Lo que es, por supuesto, una suposición. Y es que además de los impactos ambientales de esta fuerte presencia de ganado bovino, otro de los aspectos más significativos de este dato aparece cuando se considera su distribución entre los distintos actores presentes en el área rural de Charagua Iyambae, algo que podemos conocer gracias al Plan de Gestión

Territorial Comunitario (PGTC) elaborado en 2019 a instancias del nuevo gobierno autonómico guaraní²³.

Pese a representar más del 70% de la población rural de Charagua Iyambae, las más de 100 comunidades rurales guaraníes poseen tan solo el 12% del total de ganado bovino (PGTC 2017:45). En contraste, el 68% de ganado es acaparado por la minoría poblacional propietaria de las haciendas ganaderas de Charagua Iyambae (casi 400 entre pequeñas, medianas y grandes propiedades) (ibíd.), la inmensa mayoría de las cuales en manos de población criollo-mestiza o *karai* que, con algunas pocas excepciones, no residen en las áreas rurales de Charagua Iyambae, sino en su principal núcleo urbano, Charagua Pueblo o en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. En lo que respecta al 20% restante, este es controlado por un nuevo actor que aparecerá a mitades de los años 80s a través de la compra de viejas haciendas *karai* en decadencia: los menonitas, un grupo anabaptista ultra-rigorista de ascendencia centroeuropea que, actualmente, se distribuye en siete colonias que ocupan más de 100.000 hectáreas (PGTC 2017:7) y representan entre el 25% y el 30% de la población de Charagua Iyambae²⁴.

Esta desigual distribución de ganado bovino, asentado en una estructura de propiedad de la tierra altamente concentrada y desigual, es consecuencia directa del proceso histórico de expolio territorial guaraní. Las vacas jugaron un rol determinante a la hora de afianzar sobre el terreno la colonización de una región que, gracias a la reputada belicosidad guaraní, logró mantenerse libre del tutelaje directo de la administración colonial española²⁵. Las haciendas ganaderas actuarían de vanguardia del frente colonial republicano que, tras la independencia

23 Disponible en: <<https://www.charagua.gob.bo/wp-content/uploads/2018/05/Plan-de-gesti%C3%B3n-territorial-comunitario-autonom%C3%ADa-Guaran%C3%AD-Charagua-Iyambae.pdf>> [14 de Septiembre de 2020, última consulta]

24 Hay que señalar que el número total de población menonita varía según las fuentes consultadas, algo que demostraría tanto la falta de control público sobre las dinámicas demográficas menonitas como sus altísimas tasas de natalidad. Para este dato aproximado me baso tanto en datos lingüísticos del Censo de 2012 (población que habla un “idioma extranjero”) como en los recuentos de la población menonita de Adalberto Kopp (2015: 65-66), quien utiliza fuentes diversas, incluyendo auto-registros de las propias colonias.

25 Para entender el proceso de colonización *karai* des de una perspectiva guaraní de la historia, cito tres obras de referencia: Francisco Pifarré, *Historia de un pueblo. Los Guaraní-Chiriguano*, Fundación Xavier Albó/CIPCA. La Paz, 2015; Thierry Saignes, *Historia del Pueblo Chiriguano*, IFEA/IRD/France Coopération/Plural Editores. La Paz, 2007; Isabelle Combès, *Etno-historias del Isoso. Chané y chiriguanos en el Chaco boliviano (siglos XVI a XX)*, Fundación PIEB/IFEA. La Paz, 2005

de Bolivia en 1825, intensificaría su presión sobre la región. Lenta pero implacablemente, las vacas irían ocupando el territorio guaraní en la medida que, literalmente, se comen sus cultivos asentados fundamentalmente en el maíz o *avati*, en un proceso de colonización física pero también cultural y simbólica que Branislava Susnik denominó el “conflicto vaca-maíz”, resuelto claramente a favor de las vacas²⁶.

Hoy en día, la ganadería ocupa el 57% de la tierra destinada a fines productivos (frente al 43% de tierras agrícolas) y concentra el 82% de la demanda total de agua (PGTC 2017:36). Pero además, la ganadería también tiene impactos sobre la agricultura, orientada mayormente a la comercialización y el monocultivo: entre los años 2011 y 2012 hasta un 68% del total de la producción agrícola de Charagua Iyambae fue sorgo forrajero utilizado para la alimentación de las vacas (ibid.). La preponderancia de la agricultura mercantil con respecto a la agricultura familiar que garantiza la reproducción social de las comunidades se evidencia en la existencia de grandes brechas productivas: la producción agraria de las economías comunitarias guaraníes es mucho más diversificada (principalmente: maíz, yuca, frejol y hortalizas), pero su peso sobre el total de la producción agraria es ínfimo: el 7,4% entre las cuatro zonas guaraníes (ibid.:38). De hecho, la mayor parte de la producción de maíz, cultivo central en la cultura alimentaria y agrícola guaraní, es ya de fines comerciales y no guaraní, en un 80% controlado por las propiedades karai y las colonias menonitas (ibid.).

Y he aquí otro dato importante a retener en tanto que ilustraría un sigiloso pero contundente proceso de recambio de élites: el 85% de la producción agrícola, y hasta el 98% del sorgo forrajero, es controlado por las colonias menonitas, pese a ocupar solamente el 4% de la superficie total de la tierra destinada a uso productivos (PGTC 2017:27). Esto último, constituye un claro indicador del tipo de agricultura intensiva que practican los menonitas, también intensiva en lo que respecta al desmonte de tierras forestales, el uso de maquinaria y agroquímicos. Asimismo, como denunciaron distintas ONG tras realizar un análisis de granos y semillas de maíz en 2017, algunas colonias menonitas de Charagua Iyambae

26 Branislava Susnik, *Chiriguano I. Dimensiones etno-sociales*, Museo etnográfico Andrés Barbero Asunción, 1968.pp.60-63

habrían cultivado y comercializado semillas de maíz transgénico importadas ilegalmente desde la Argentina²⁷.

El auge menonita en Charagua Iyambae se fundamenta en su rígido sistema de organización social combinado con una ética del trabajo, cercana al autoritarismo calvinista, puesta al servicio de la productividad agropecuaria. Además, una serie de “privilegios” legalmente garantizados (como la exención del servicio militar o de la inserción de los niños al sistema educativo nacional) en sucesivos convenios firmados con el Estado boliviano desde los años 50s²⁸, han permitido a los menonitas acumular muchos de los factores productivos claves para producir a un ritmo desconocido hasta su irrupción, con gravísimas consecuencias ecológicas, como puede observarse en el mapa satelital de más abajo. Tendremos que volver más adelante a referirnos a la población menonita de Charagua Iyambae, pues el primer brote de Covid-19 dentro de Charagua Iyambae se detectó en una de sus colonias.



Ilustración 1 Vista satelital de la huella agrícola de las colonias menonitas en Charagua Iyambae. Fuente: Google

Así pues, casi dos siglos después de la irrupción de la hacienda ganadera en la región del Chaco, los comunarios guaraníes siguen viviendo y produciendo entre

27 Al respecto, véase la siguiente denuncia de la ONG CIPCA: <<https://cipca.org.bo/observatorio/territorio-y-recursos-naturales/el-maiz-transgenico-amenaza-la-riqueza-genetica-del-chaco-boliviano>> [27 de Septiembre de 2020, última consulta]

28 Adalberto J. Kopp, *Las colonias menonitas en Bolivia. Antecedentes, asentamientos y propuestas para un diálogo*, Fundación TIERRA. La Paz, 2015.

vacas de propiedad ajena, y en el caso específico de Charagua Iyambae, también de menonitas en explosión demográfica y productiva, los cuales representan el principal frente de avance de la frontera agrícola, constituyendo una suerte de “enclave agroindustrial” muy cerca de las economías comunidades guaraníes.

No obstante, ha habido cambios importantes en la posición política con que las comunidades hacen frente a esta situación de subordinación económica. Desde fines de los años ochenta, las comunidades guaraníes del conjunto de la región del Chaco se han ido articulando territorial y políticamente en *capitanías* supra-comunales²⁹ que, con su propia estructura de autoridades políticas a la cabeza del capitán grande o *mburuvicha guasu*, constituyen la base territorial de la organización nacional guaraní, la Asamblea del Pueblo Guaraní, formada en 1987 en Charagua.³⁰

Además, desde el proceso de reforma agraria impulsado con la Ley del Instituto Nacional para la Reforma Agraria (Ley INRA) de 1996³¹, las comunidades cuentan con un territorio “propio” bajo un régimen agrario especial de titularidad colectiva gestionado desde las capitanías, las TCO (Tierras Comunitarias de Origen). Sin embargo, la progresiva consolidación de las TCO en la medida que avanzaban muy lentamente los procesos de saneamiento y titulación, con un salto adelante importante durante la primera gestión de Evo Morales (2006-2009) que frenaría a partir de 2011³², no ha alterado en lo substancial la estructura de tenencia de la tierra: ni en Charagua Iyambae, ni tampoco en el resto del Chaco boliviano³³. Dado

29 Cabe apuntar que existen algunas “capitanías” (denominadas así desde tiempos de la colonia) que pese al proceso de colonización y descomposición generalizada del mundo guaraní libre en el último tercio del siglo XIX, lograron mantener la estructura política y territorial supra-comunal de la capitanía, asentada en la transmisión hereditaria del cargo de capitán grande. Una de estas capitanías que no nace recientemente sino que es heredera de una larga historia es la capitanía del Isoso (hoy dividida entre Alto y Bajo Isoso), que forma parte de la Autonomía Guaraní Charagua Iyambae. Sobre la historia del Isoso: Isabelle Combès, *Etno-historias del Isoso...*

30 Elías Caurey, *Asamblea del Pueblo Guaraní. Un breve repaso a su historia/Lengua y cultura en la nación guaraní*, Territorio Guaraní-Bolivia, 2005

31 Gonzalo Colque et al., *Segunda Reforma Agraria. Una historia que incomoda*, TIERRA. La Paz, 2016.

32 *Ibid.*, p.173-184

33 Leonardo Tamburini, *Atlas sociopolítico sobre los territorios indígenas de las tierras bajas de Bolivia*, CEJIS, IWG. Santa Cruz de la Sierra, 2019 <https://www.iwgia.org/images/documentos/Libros/ATLAS_2019.pdf>; Marcelo Arandia y Miguel Valdez, «Apuntes para un análisis de la situación de la tenencia de la tierra en el Chaco boliviano»,

que el proceso de saneamiento abierto por Ley INRA implicó también la legalización de los derechos sobre la tierra de buena parte de los propietarios privados, actualmente la mayoría de las TCO guaraní presentan un territorio discontinuo, agujereado por diversas propiedades privadas que lograron ser reconocidas como “terceros”.

Así pues, podemos decir que, con sus propias particularidades, la situación descrita hasta el momento reproduce a escala local y abigarrada los fuertes contrastes del mundo rural boliviano desde la gran transformación que ha supuesto la consolidación en las últimas tres décadas de un modelo agroindustrial asentado en la exportación de *commodities*, principalmente soya producida en la zona de expansión agro-industrial del norte y este del Departamento de Santa Cruz³⁴.

La implantación del agro-extractivismo ha ido desplazando las formas de trabajo, producción y sustento de las familias campesinas e indígenas del conjunto de Bolivia, incrementando las estrategias de multiactividad y multiresidencia en un proceso de creciente descampesinización que afecta tanto a las formas de trabajo agrícola como a los modos de consumo, cada vez más dependientes de importaciones de alimentos, triplicadas en la última década³⁵. Asimismo, en la medida que se ha ido ampliando la frontera agrícola en el Oriente boliviano se ha abierto una enorme brecha regional entre, por un lado, un oriente agroindustrial que acapara el grueso de la tierra y producción agrícola y, del otro, un occidente andino que, con menos tierra y capacidad productiva, concentra la mayor parte de la población que vive (o trata de vivir) de la producción agrícola³⁶.

En Charagua lyambae, tales contrastes no se dan entre regiones geográficamente separadas, sino dentro de un mismo espacio territorial donde las economías reproductivas guaraníes que sustentan a la mayoría de la población de Charagua lyambae coexisten de forma subordinada con una agricultura y ganadería de tipo

Artículo Primero. Revista de Debate Jurídico y Social, Año X-Nº. Reforma Agraria y Asamblea Constituyente (2006), 439-59.

34 Ben M. McKay, *Extractivismo agrario. Dinámicas de poder, acumulación y exclusión en Bolivia*, TIERRA. La Paz, 2018.

35 Gonzalo Colque et. al, *Marginalización de la agricultura campesina e indígena: Dinámicas locales, seguridad y soberanía alimentaria*, Fundación TIERRA. La Paz, 2015.p6

36 *Ibid.*,p.29

empresarial. En lugar de un “complejo sojero” encontramos un “complejo ganadero”, ciertamente mucho más rudimentario que el primero, pero que representa la principal actividad económica, ocupa la mayor parte de la superficie de la tierra y, junto con otros factores (como el aumento de las sequías a causa del cambio climático) constriñe la capacidad productiva de las economías comunitarias guaraníes, con todas las implicaciones que esto conlleva en términos de seguridad y soberanía alimentaria, las cuales se explicitan con toda su crudeza en el actual contexto en que las medidas de cuarentena han cortado diversas de las estrategias de generación de ingresos de las familias guaraníes complementarias a la agricultura.

2. Desarticulación, dependencia y extractivismo

Para terminar de entender las dinámicas y tensiones socio-ambientales que atraviesan Charagua Iyambae es necesario introducir tres elementos más, directamente vinculados con esta estructura agraria fuertemente estratificada que venimos analizando; a saber: el crecimiento de los procesos de urbanización interna, la dependencia alimentaria del mercado externo y el creciente peso económico de la extracción de gas natural y de los grandes proyectos en infraestructuras.

Como se ha dicho, en Charagua Iyambae existen dos núcleos urbanos: Charagua Pueblo y Estación Charagua. Ubicados a menos de cinco kilómetros uno del otro, pueden considerarse parte de un mismo entramado urbano, de unos 7.000 habitantes (PGTC 2017:8), dentro de un espacio en que la mayoría de la población sigue viviendo en comunidades que se diferencian de los núcleos urbanos tanto por su menor población, su carácter mayormente indígena y su vínculo más estrecho con la agricultura de auto-sustento; así como también por importantes diferenciaciones tanto a nivel de condiciones materiales de vida y acceso a servicios básicos, como de estatus social. Esta distinción social y simbólica entre *pueblo* y *comunidad*, que expresa una jerarquización racial del espacio de tintes (neo)coloniales, se produce sobre todo con respecto a Charagua Pueblo, centro político, administrativo y comercial de Charagua Iyambae, fundado a fines del siglo XIX por colonizadores karai al abrigo de distintas haciendas ganaderas

establecidas previamente en la zona³⁷.

Un siglo y medio después de su fundación, Charagua Pueblo ya no es, en términos socio-demográficos, un pueblo *karai*, ni tampoco un pueblo de ganaderos. Pese a que la población blanco-mestiza sigue siendo mayoritaria, y que una parte importante de ellos continúan vinculados a la ganadería, la composición social de Charagua Pueblo se ha ido complejizando con la llegada de guaraníes de las comunidades y de población del resto de Bolivia, entre quienes destaca un importante número de población andina quechua y aymara, en muchos casos llegados a Charagua después de realizar distintos circuitos migratorios que, a su vez, reflejan los procesos descampesinización y emigración en el mundo rural andino. A través de potentes redes de comercio informal y una estricta ética del trabajo, dos ingredientes fundamentales de las “economías populares” andinas³⁸, la población quechua y aymara de Charagua lyambae ha logrado controlar progresivamente la práctica totalidad del comercio y transporte de alimentos en los núcleos urbanos de Charagua lyambae, así como también de puestos del mercado y servicios al por menor.

La emergencia socioeconómica de quechuas y aymaras, la presencia en Charagua Pueblo de guaraníes “urbanizados”, así como la contundente irrupción menonita, son algunos de los procesos socio-demográficos que han ido disputando la centralidad histórica de las élites *karai* urbanas. Si bien estos siguen conservando una identidad construida en contraposición a lo indígena, que reivindica a los pioneros que colonizaron una región “salvaje” y trajeron “desarrollo” con la ganadería, hoy esta identidad orgullosa de sus raíces criollas se piensa a sí misma en repliegue, amenazada tanto por los referidos procesos socio-demográficos, como también por los nuevos espacios políticos que han ido conquistando los guaraníes, con la autonomía indígena como un punto de inflexión de un proceso de lucha por la hegemonía abierto desde hace al menos tres décadas³⁹.

En este sentido, no es extraño que uno de los principales focos de oposición al

37 Francisco Pifarré, “Historia de...*cit.*”, p.244.

38 Nico Tassi, *La otra cara del mercado. Economías populares en la arena global*, ISEAT, La Paz, 2012

39 Pere Morell i Torra, “Pronto aquí...”, *cit.*

proyecto autonómico guaraní se haya articulado en Charagua Pueblo, donde en contraste con las áreas rurales se impuso con claridad el “no” a la autonomía indígena en los dos referéndums que se sucedieron a lo largo del proceso autonómico⁴⁰. Por otro lado, la Charagua karai vinculada al movimiento regionalista conservador de Santa Cruz, sea a través del Comité Cívico o del partido cruceño Movimiento Demócrata Social al que pertenece la actual presidenta Jeanine Añez,⁴¹ re-surgió con una nueva fuerza durante las movilizaciones de octubre y noviembre de 2019 contra el supuesto fraude electoral, organizando bloqueos durante casi tres semanas en los accesos a Charagua Pueblo que, a su vez, serían respondidos con contra-bloqueos en defensa de los resultados electorales por parte de las comunidades guaraníes⁴².

Además de representar una suerte de enclave del regionalismo cruceño dentro de un territorio que, de forma mayoritaria y desde los inicios del denominado “proceso de cambio” en 2006, apostó por el MAS y Evo Morales; en términos socioeconómicos, Charagua Pueblo representa también un enclave comercial desconectado de la producción agrícola de las comunidades rurales. Así, la mayoría de productos alimenticios que se venden, compran y consumen en Charagua Pueblo, no provienen de la producción agropecuaria local, sino del mercado de abastos de la ciudad de Santa Cruz que, a su vez, se nutre de la producción agrícola del conjunto del país, pero también de alimentos (primarios y procesados) importados.

Como se ha dicho, son sobre todo los sectores de extracción andina quienes controlan la totalidad de la cadena comercial: compra mayorista, transporte y

40 Para un análisis de las estrategias políticas y discursivas que centraron la campaña contra la autonomía guaraní en el referéndum de 2015, puede consultarse: Pere Morell i Torra, “Disputar la autonomía: crónica etnopolítica del referéndum de aprobación del Estatuto de la Autonomía Guaraní Charagua Iyambae”, *Cuestión Agraria. Volumen 3*, 2017

41 Lo que actualmente es el Movimiento Democrático Social, antes llamado “Los Verdes”, controló el municipio de Charagua entre 2010 y 2015, coincidiendo con el proceso de conversión municipal a autonómica indígena, el cual bloqueó y trató de hacer descarrilar del poder municipal utilizando múltiples estrategias. Al respecto: Xavier Albó, “El Chaco guaraní...”, *cit.* p.127-148.

42 Según datos post-electorales de las polémicas elecciones del 20 de octubre de 2020, recogidos a pie de urna por distintos notarios electorales, estas elecciones generales siguieron la dinámica de las anteriores: Evo Morales se impuso con claridad en las cuatro Zonas rurales, mientras que las fuerzas de la oposición se impusieron en Charagua Pueblo, reproduciendo a escala local las diferenciaciones políticas nacionales entre áreas rurales (que constituyen la principal base electoral del MAS) y áreas urbanas. Agradezco la facilitación de los datos electorales a Marcelo Alberto Quelca.

venta final. De forma tan paradójica como significativa, son los menonitas quienes más articulan producción en el campo y consumo en el pueblo, pues muchos de ellos se han especializado en la producción de queso y huevos que se comercializan también en el pueblo. Por contra, la producción agrícola de las comunidades se orienta mayormente al autoconsumo y, pese a la existencia de nuevas iniciativas en el nuevo marco de la autonomía para estimular la producción y comercio local, por el momento esta no abastece a unos núcleos urbanos cuyo consumo alimentario depende del comercio exterior.

No obstante, sí que existe articulación en el sentido inverso. Pues los núcleos urbanos se han incorporado a las múltiples estrategias guaraníes de generación de ingresos monetarios, que siguen pasando mayormente por la venta temporal de la fuerza de trabajo fuera de las comunidades: sea en las distintas oportunidades laborales que se ofrecen en los núcleos urbanos de Charagua y Iyambae, como también en haciendas ganaderas, colonias menonitas, pozos de gas de la zona, ingenios azucareros del norte de Santa Cruz o en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Asimismo, los patrones de consumo de las áreas urbanas también han contribuido al cambio en los modos de consumo y las prácticas alimentarias guaraníes, un proceso que ya se venía dando desde hacía años influenciado por múltiples factores: desde cambios culturales y generacionales dentro la sociedad guaraní, hasta las crecientes dificultades que atraviesa la producción agrícola en el contexto del cambio climático, pasando por la mayor disponibilidad de ingresos monetarios o una estructura agraria que dificulta y desincentiva la producción.

En cualquier caso, muchos ancianos *arakuaa iya* (“dueños del saber”) insisten en la progresiva pérdida de saberes alimentarios, prácticas culinarias y variedades de cultivo muchos de los cuales asentados en el maíz o *avati*, cultivado en múltiples variedades nativas que se están perdiendo con la introducción de semillas híbridas⁴³. Si bien el maíz sigue siendo esencial en la alimentación de las familias guaraníes, también lo es el arroz, la pasta, el aceite, el azúcar y diversos

43 El agrónomo y gran conocedor de la cultura guaraní, José Ledezma, lleva años recorriendo las comunidades guaraníes, recuperando y documentando variedades nativas de maíz. En la siguiente entrevista con la ONG “SOS maíz”, profundiza sobre la problemática de la pérdida de etno-biodiversidad en torno al *avati*. <https://www.youtube.com/watch?v=b9R_cI7-15w&t=327s>, [12 de Septiembre 2020, Última consulta].

alimentos procesados que se han convertido en alimentos estructurales de la dieta cotidiana guaraní con diversas consecuencias en términos de salud (como el aumento de casos de diabetes o hipertensión).

El panorama presentado hasta el momento, que dibuja un mundo rural atravesado por múltiples y ambivalentes procesos de transformación, debe completarse con un último elemento que incrementa la desconexión entre vida en un entorno rural y producción agrícola, a la vez que conecta Charagua Iyambae con el núcleo del modelo de desarrollo boliviano de las últimas tres décadas: el gas natural, recurso sobre el que pivotaron las luchas sociales y políticas de inicios de siglo en Bolivia, que culminaron con la nacionalización decretada el 1 de mayo de 2006 por parte de Evo Morales.⁴⁴

Al igual que en otras zonas guaraníes del Chaco boliviano, la región donde se concentran la mayor cantidad de recursos hidrocarburíferos del país, en Charagua Iyambae se encuentran reservas de gas natural dentro del territorio de las tres TCO guaraníes y miles de hectáreas bajo contrato petrolero⁴⁵. En Charagua Norte y Parapitiguasu, existen varios procesos de exploración y explotación en activo por parte tanto de empresas privadas transnacionales como de Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia (YPFB), la empresa estatal que durante el período de gobierno de Evo Morales sostuvo las nuevas políticas sociales asentadas en la redistribución de la renta extractiva.

No podemos extendernos sobre una temática extremadamente compleja que desborda las pretensiones de este estudio, pero sí que cabe destacar que la presencia de gas natural, más allá de sus impactos sociales y económicos y sus costes ambientales, ha incrementado las expectativas de los charagüeños en torno a las posibilidades presentes y futuras de desarrollo, incrementadas con la llegada de la autonomía. Cabe apuntar que, aunque las relaciones entre las capitanías guaraníes, las empresas petroleras e YPFB pueden pasar por la conflictividad abierta, los discursos tanto de dirigentes como de comunarios guaraníes no se enfocan tanto en la “defensa” medioambiental frente al extractivismo, sino en cuáles deben ser los mecanismos que garanticen una

44 Bret Gustafson, *Bolivia in the Age of gas*, Duke University Press, 2020.

45 Leonardo Tamburini, *Atlas sociopolítico...*cit.p.304-323

distribución territorializada de los beneficios de la extracción de gas que, desde su nacionalización es de “todos los bolivianos”, pero que se encuentra en territorio guaraní.

IV. TIEMPOS DE *MBAERASI GUASU* (GRAN ENFERMEDAD) EN CHARAGUA IYAMBAE.

El 10 de marzo, un día antes de que la Organización Mundial de la Salud clasificara la Covid-19 como una pandemia de alcance global, se detectaron los dos primeros casos positivos en Bolivia entre dos personas que habían retornado recientemente de Italia⁴⁶. Desde entonces, pasaron prácticamente dos meses sin que la *mbaerasi guasu* – “enfermedad” (*mbaerasi*) “grande” (*guasu*) –, el concepto acuñado por los guaraníes para referirse al Covid-19⁴⁷, hiciera acto de presencia en Charagua Iyambae o, al menos, sin que se detectara ningún caso por parte de los equipos de rastillaje que se organizaron en distintos puntos del territorio.

Si bien el Departamento de Santa Cruz, al que pertenece Charagua Iyambae, ha sido desde los inicios el principal foco de la epidemia en Bolivia⁴⁸, durante las primeras semanas esta apenas llegó a la región del Chaco cruceño sino que se concentró en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, que con 1,5 millones de habitantes es la más poblada de Bolivia. Otro foco importante de infección inicial fueron varios de los municipios de la región del Norte Integrado, el área que concentra la mayor parte de la agroindustria cruceña, además de los ingenios azucareros en los que trabajan durante la época de zafra (mayo-octubre) muchos guaraníes de Charagua Iyambae, particularmente en la región del Isoso, donde la

46 <https://eldeber.com.bo/edicion-impres/confirman-dos-casos-de-coronavirus-y-accionan-medidas-de-contencion_169079> [5 de Octubre de 2020, última consulta].

47 Según el sociólogo guaraní Milton Chakay, el término “*mbaerasi guasu*” no solo se refiere a la magnitud característica de una pandemia, sino que también transmite la idea de una enfermedad infecciosa, que “se expande” (comunicación personal, 28 de septiembre de 2020).

48 Santa Cruz presenta el mayor número de casos positivos acumulados (a 9 de Octubre de 2020: un total de 43.192 casos confirmados sobre el total nacional de 138. 226) y de decesos (4.105 sobre un total de 8.262) del conjunto de Bolivia, también en lo que respecta al número de fallecidos por cada 100.000 habitantes (121). Se trata, pues, del Departamento con una mayor tasa de mortalidad del país por Covid-19, seguido de los departamentos amazónicos de Pando (106 muertos por cada 100.00 habitantes) y Beni (75). Fuente: <www.boliviasegura.gob.bo>

zafra hace parte central desde hace décadas de las estrategias de sustento y generación de ingresos de muchas familias guaraníes⁴⁹.

1. Puertas de entrada del virus, agujeros en la soberanía territorial indígena

El primer positivo de Covid-19 en Charagua Iyambae se detectó a inicios de mayo, en la colonia menonita de Pinondi que, con más de 3.000 habitantes⁵⁰, es la más poblada de las siete colonias que se encuentran dentro de la jurisdicción de la autonomía guaraní y la primera que fundaría en la zona este grupo etno-religioso, gracias a la compra en 1986 de parte de la tierra de una de las haciendas karai más grandes y antiguas de Charagua⁵¹. Se trató de un caso especialmente mediático, no tanto porque se tratase de un menonita, sino por su temprana edad: con solo 10 meses fue el segundo caso de bebé infectado en Santa Cruz⁵². Pese a que todo parece indicar que el bebé menonita no se contagió en la colonia sino en el hospital de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, donde había sido ingresado a causa de una dolencia previa, su caso representaría un primer indicio de algo que se confirmaría poco después: la fuerte circulación del virus entre la población menonita de Charagua Iyambae.

De poco sirvieron las medidas de prevención tomadas por el gobierno autonómico guaraní para frenar la propagación del virus en las colonias, como las campañas de capacitación entre los “ministros” menonitas que ejercen de autoridad político-religiosa en las colonias, el aislamiento y rastillaje a los contactos de la familia del bebé infectado o los intentos de “encapsulamiento” –la restricción de entradas y salidas– de las colonias. Pocas semanas después de este primer caso se detectaron más positivos en las colonias de Pinondi y su vecina Durango. Y a inicios de junio, cuando ya se habían detectado algunos casos en Charagua Pueblo, llegaba el primer muerto confirmado por Covid-19, también menonita.

49 Jürgen y Bárbara Riester, *Me vendí, me compraron. Análisis socioeconómico, en base a testimonios, de la zafra de caña en Santa Cruz de la Sierra*, APCOB. Santa Cruz de la Sierra, 1979
50 Según datos de 2014 en base a registros de los mismos menonitas, en Adalberto J. Kopp, *Las colonias menonitas...*cit. p.65.

51 Óscar Bazoberry, "50 años de la Reforma Agraria en el Chaco boliviano", en *Proceso agrario en Bolivia y América Latina*, CIDES-UMSA. La Paz, 2003.p156.

52 Véase, por ejemplo, la nota en el periódico de alcance nacional La Razón: <<https://www.la-razon.com/sociedad/2020/05/04/bebe-de-10-meses-tiene-covid-19-en-charagua-es-el-segundo-caso-en-santa-cruz/>>[3 de Octubre del 2020, última consulta]

Es imposible determinar el número exacto de menonitas infectados debido tanto a la escasez de pruebas de detección, un problema generalizado en el conjunto de Bolivia y agravado en sus áreas rurales, como también a las dificultades que conlleva establecer mecanismos de control epidemiológico en esta comunidad etno-religiosa caracterizada por su voluntad de mantenerse al margen de la sociedad circundante y, en el caso de la gran mayoría de colonias de Bolivia, pertenecientes además a una de las corrientes más conservadoras de la iglesia menonita, las llamadas *Old Colonies* ⁵³. Ronal Andrés Caraica, quien ocupa el cargo de *Tētarembiokuai Reta Imborika* -TRI, como veremos enseguida, una de las máximas figuras de autoridad del nuevo diseño autonómico guaraní, hacía una estimación en un reportaje en el periódico cruceño *El Deber*, situando el porcentaje de infectados en la colonia de Durango en un alarmante 80%⁵⁴.

La alta tasa de contagios entre la población menonita podría ser consecuencia, al tiempo que reveladora, de algunas dinámicas socio-culturales propias de las *Old Colonies* que facilitarían la transmisión intra-comunitaria del virus, como la alta densidad poblacional de algunas colonias, la concentración periódica de un gran número de personas en espacios cerrados como iglesias, o la inserción de muchos hombres menonitas en densas redes comerciales que les llevan a desplazarse con frecuencia, tanto entre colonias de Charagua Iyambae, como a Charagua Pueblo, la ciudad de Santa Cruz o hacia otras colonias menonitas de Bolivia, pero incluso también de Argentina o Paraguay. Si bien sería aventurado afirmar que el coronavirus se expandió sobre el conjunto del territorio de Charagua Iyambae a partir de las colonias menonitas, sí que resulta claro que estas fueron uno de los primeros focos de infección.

Por otro lado, es más que probable que el virus se propagase más allá de las colonias a través de las frecuentes interacciones entre menonitas y población no menonita, tanto en el marco de los servicios de transporte privado que ofrecen a los menonitas población de Charagua Pueblo y de las comunidades guaraníes

53 Anna Sofia Hedberg, *Outside the World. Cohesion and Deviation among Old Colony Mennonites in Bolivia*, Uppsala Universitet. Uppsala, 2007.

54 Véase: <<https://eldeber.com.bo/santa-cruz/covid-19-mennonitas-expuestos-al-contagio-y-sin-datos-reales-sobre-los-casos-positivos-en-colonias> 195013,> [2 de Octubre de 2020, última consulta]

cercanas a las colonias⁵⁵, como de también a través de intercambios comerciales que no se cortaron del todo pese de las sucesivas cuarentenas decretadas entre marzo y agosto de 2020.

Aparte de los menonitas, que representan una suerte de autonomía de facto que se encuentra físicamente dentro de la autonomía guaraní pero al margen de la autoridad autonómica, también hubo otros movimientos de población desde y hasta Charagua Iyambae que pudieron contribuir a la propagación vírica.

Así, si bien durante las distintas cuarentenas y “encapsulamientos” del territorio se restringieron los movimientos a tan solo aquellos vehículos que dispusieran de permisos de desplazamiento otorgados por el gobierno autonómico, por ejemplo a los transportistas que abastecen los comercios de Charagua Pueblo y Estación Charagua desde los mercados de Santa Cruz, se produjeron movimientos antes de este control o que escaparon al mismo. Asimismo, diversos informantes me comunicaron que, en algunos casos, se otorgaron permisos de circulación de forma un tanto discrecional. Sin ánimos de exhaustividad, podríamos citar aquí diversos tipos de movimientos de población desarrollados más o menos al margen del control del gobierno autonómico de Charagua Iyambae: desde los movimientos de los ganaderos para sacar su mercancía o de los trabajadores de los pozos de gas natural en distintas fases de exploración y explotación en la zona⁵⁶; hasta comunarios guaraníes que salieron y/o retornaron de la zafra del azúcar en el norte integrado de Santa Cruz; pasando por la polémica llegada desde Cochabamba de desenas de jóvenes en edad de realizar el servicio militar

55 La prohibición de conducir vehículos a motor es una de las muchas prohibiciones que, con el objetivo de emular el estilo de vida de la que se considera como la colonia primogénita establecida en la Rusia del siglo XVIII, rigen en las *Old Colonies* menonitas (Anna Sofia Hedberg, *Outside the world...*p.17). Esta interdicción religiosa supone un importante fuente de empleo e ingresos por muchos charaguenses, tanto karai como guaraníes, que se dedican a transportar menonitas dentro de Charagua Iyambae.

56 En Charagua Iyambae, la presencia de trabajadores de YPFB (Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia), la empresa hidrocarburífera estatal, durante los meses de expansión de la pandemia fue escasa y no generó conflictos (Miguel Suárez, comunicación personal, 12 de septiembre de 2020). No obstante, en el municipio de mayoría guaraní de Macharetí (Chuquisaca), se registraron hasta 17 casos positivos entre trabajadores de YPFB, poniendo en alerta a la dirigencia guaraní de la zona por el riesgo de infección a las comunidades cercanas al pozo. Véase, CEJIS y OBDIP “Informe al Relator Especial de las Naciones Unidas. Pueblos Indígenas de Tierras Bajas y Covid-19”, Junio 2020, p.25 <<https://www.cejis.org/informe-a-las-naciones-unidas-pueblos-indigenas-de-tierras-bajas-de-bolivia-y-covid-19>>, [2 de Octubre de 2020, última consulta]

obligatorio en el regimiento del Boquerón, establecido en Charagua Pueblo tras la guerra del Chaco contra el Paraguay (1932-1935)⁵⁷.

Pero más allá de cuáles fueran las vías de entrada del Covid-19, que asumimos múltiples y superpuestas, todos estos movimientos, y la dificultad de controlarlos desde un centro político, explicitan una problemática anterior a la pandemia pero que esta pone de relieve: los escasos márgenes para ejercer la soberanía territorial por parte del gobierno autonómico guaraní sobre la jurisdicción de Charagua Iyambae. En este sentido, la entrada del virus revela las enormes dificultades que entraña desplegar nuevas estrategias de control territorial en un territorio cada vez más interconectado a dinámicas socio-económicas nacionales y globales, donde además de movimientos de población ligados a estrategias de subsistencia (como las salidas periódicas de comunarios guaraníes a la zafra del azúcar), existen *enclaves territoriales* (colonias menonitas, pozos de gas, cuarteles militares, haciendas ganaderas) que disponen de altos grados de soberanía territorial, la cual ejercen de facto, al margen del gobierno autonómico guaraní.

2. Detrás de los datos epidemiológicos: maquillajes políticos e invisibilidades estadísticas

El 19 de junio de 2020 Charagua Iyambae dejaba de estar catalogada en los ránquines elaborados periódicamente por el Ministerio de Salud como una entidad territorial en “riesgo medio” para entrar en la categoría de “riesgo alto” de expansión de los contagios⁵⁸. Además de las colonias menonitas, desde mediados de junio puede afirmarse que el coronavirus Sar-Cov-2 circula en el conjunto de áreas pobladas de Charagua Iyambae: en las zonas rurales guaraníes, así como también, y de forma mucho más intensa, en los dos centros urbanos, Charagua Pueblo y Estación Charagua⁵⁹. A mediados de septiembre, los

57 De entre los más de 60 jóvenes que, a fines de julio, llegaron a Charagua Pueblo, se detectaron hasta 30 positivos (la gran mayoría de los cuales asintomáticos) que hicieron su aislamiento dentro del Regimiento. Fuente: programa “Paso a paso con la Autonomía Guaraní Charagua Iyambae”, emisión por Facebook del 30 de julio.

58 <https://eldeber.com.bo/santa-cruz/charagua-se-suma-a-la-lista-de-municipios-con-riesgo-alto-de-contagios-por-covid-19_185603> [1 de Octubre de 2020, última consulta]

59 Los COE de Charagua Pueblo y Estación Charagua han ido realizando reportes epidemiológicos de forma más o menos periódica, poniéndolos en circulación por las redes sociales y radios locales. Así, a fines de septiembre, Estación Charagua reportaba 11 casos

distintos Comités de Operación de Emergencia (COE) constituidos para hacer frente a la pandemia en cada una de las seis Zonas territoriales en que se organiza el gobierno autonómico guaraní, han llegado a reportar más de 200 casos positivos de Covid-19.

Estos datos numéricos deben tomarse con muchísima precaución. Más que como una estimación, siquiera aproximada, del número real de infectados, como un mero indicador de una tendencia expansiva de la curva de contagios, la cual llegaría a su pico a mediados de agosto y empezaría a reducirse desde inicios de septiembre, sin que esto implique que en el momento de escribir estas líneas (inicios de octubre) pueda afirmarse que se haya consolidado esta tendencia a la baja⁶⁰. En cualquier caso, es necesario situar los datos epidemiológicos en su contexto, tanto material como también político.

Para empezar, resulta evidente que existe una subestimación del número de casos en el conjunto del país, pues a más de siete meses desde el inicio de la pandemia, Bolivia sigue situada en las posiciones más bajas de América Latina en lo que respecta al número de pruebas de detección del virus por cada millón de habitantes⁶¹. Dado que la mayoría de las pruebas se realizan en zonas urbanas, donde por otro lado el Covid-19 ha tenido un mayor impacto, es difícil conocer la situación epidemiológica real en las zonas rurales de Bolivia. Además de la precariedad material en que trabajan los equipos de detección, sigue vigente una lógica urbano-céntrica en lo que respecta al manejo y gestión de los datos epidemiológicos, pues los pocos test PCR que pueden realizar deben ser

confirmados, y Charagua Pueblo un total de 170. Teniendo en cuenta la proximidad entre los dos centros urbanos, la gran disparidad de casos entre ambos núcleos urbanos más que reflejar la situación epidemiológica, indicaría que en Charagua Pueblo se realizan un mayor número de test. Sobre las Zonas rurales no se dispone de información actualizada, pero se han detectado más de una decena de casos entre las cuatro Zonas rurales, con un mayor impacto en el Bajo Ioso donde, a inicios de agosto, se “encapsuló” una comunidad entera (Kuarirenda) al detectarse 6 casos positivos (entre ellos, dos enfermeras de la puesta médica de la comunidad) y una treintena de comunarios con síntomas asociados al Covid-19.

60 De hecho, el 3 de octubre, un nuevo informe del Ministerio de Salud ubicaba Charagua Iyambae como la entidad territorial con mayor riesgo del Departamento de Santa Cruz, ocupando la quinta posición en el conjunto de Bolivia. Véase: https://eldeber.com.bo/santa-cruz/charagua-lidera-la-lista-de-los-municipios-cruceños-con-mayor-riesgo-frente-al-coronavirus_202978 [4 de Octubre de 2020, última consulta]

61 A fecha 7 de octubre, Bolivia se sitúa como el cuarto país por la cola de América Latina con respecto al número de test por cada millón de habitantes (26,4), seguido por detrás por solo un país de su entorno, Ecuador (25,6); algo que contrasta enormemente con otros países vecinos como Perú (120,5) o Chile (185,2). Fuente: www.worldometers.info

enviados a laboratorios situados en las ciudades para su evaluación, en un proceso a cargo del presupuesto de las administraciones locales que puede demorar varios días hasta obtener los resultados.

Por otro lado, hay que considerar que discutida gestión de la pandemia por parte del gobierno de facto encabezado por Jeanine Añez. Además de estar acompañada por graves escándalos de corrupción en la adquisición de material médico (que llevarían al encarcelamiento del ministro de Salud)⁶², la gestión de Añez se ha caracterizado por la práctica del “maquillaje epidemiológico”⁶³ con el fin de esconder los impactos reales de la pandemia y evitar que la pésima gestión de la misma conlleve costes electorales en un momento político de altísima tensión. No obstante, diversas investigaciones periodísticas independientes han arrojado algo de luz, dibujando un panorama que se aleja de forma abismal tanto de las cifras oficiales presentadas por el gobierno, como de los mensajes triunfalistas con que los acompañan⁶⁴.

Así, según las cifras de muertes oficiales (8.156 a día 7 de octubre), Bolivia es el tercer país de América Latina con una mayor proporción de fallecimientos por cada millón de habitantes (detrás de Brasil y Perú)⁶⁵. Pero la situación podría ser en realidad muchísimo peor si tenemos en cuenta que en los cinco primeros meses de pandemia el exceso de mortalidad con respecto al promedio mensual de fallecimientos de los años anteriores ha sido hasta cuatro veces mayor, con un total de 14.000 muertes no contabilizadas que podrían deberse al Covid-19⁶⁶; algo que, como afirman los autores de un reportaje del New York Times al respecto, indicaría “que Bolivia ha sufrido una de las peores epidemias del mundo”⁶⁷.

62 Véase: <<https://elpais.com/internacional/2020-05-20/detenido-el-ministro-de-salud-de-bolivia-por-la-compra-de-respiradores-con-sobrepeso.html>> [5 de Octubre de 2020, última consulta]

63 Expresión utilizada en el reportaje de Muy Waso “14 mil muertes que no se pueden ocultar y una tasa de subregistro del 75%”, <https://muywaso.com/14-mil-muertes-que-no-se-pueden-ocultar-y-una-tasa-de-subregistro-del-75/> [1 de Octubre de 2020, última consulta]

64 Por ejemplo, a inicios de agosto Añez afirmaba en un tuit haber “hecho en tres meses más de lo que se ha hecho en la historia de la salud de nuestro país” <<https://twitter.com/jeanineanez/status/1291400683279835136>> [1 de Octubre de 2020, última consulta]

65 Fuente: <https://www.worldometers.info/>

66 En el citado reportaje de “Muy Waso” se encuentran datos detallados sobre el subregistro de fallecimientos: https://muywaso.com/14-mil-muertes-que-no-se-pueden-ocultar-y-una-tasa-de-subregistro-del-75 [1 de octubre de 2020, última consulta]

67 <https://www.nytimes.com/es/2020/08/22/espanol/america-latina/bolivia-coronavirus.html> [1 de Octubre de 2020, última consulta]

La crudeza que reflejan estos datos se ha vivido con mucha más intensidad— también, con mayor visibilidad mediática— en las ciudades de Bolivia, donde en algunos casos, como en Cochabamba, los servicios funerarios llegarían a verse desbordados durante el pico de contagios⁶⁸. Pero las áreas rurales y los pueblos indígenas de Bolivia, especialmente en las tierras bajas bolivianas, también se han visto fuertemente golpeados por la pandemia, viviendo además un proceso de invisibilización y discriminación estadística. Como ha sido denunciado por diversas ONG y organizaciones indígenas⁶⁹, en contra del llamado de Naciones Unidas a “asegurar la disponibilidad de datos desglosados sobre los pueblos indígenas”⁷⁰, el sistema de salud boliviano se ha negado a incorporar en sus reportes epidemiológicos un recuento desagregado que tenga en cuenta la auto-identificación étnica de los enfermos y fallecidos.

Según un informe de inicios de septiembre elaborado por la COICA (Coordinadora de las Organización Indígenas de la Cuenca Amazónica) que, en base a datos proporcionados por diversas organizaciones indígenas, trata de medir el impacto numérico del Covid-19 entre los pueblos indígenas de la cuenca amazónica, en Bolivia se habrían visto afectados hasta 21 pueblos indígenas de tierras bajas (entre ellos, el pueblo guaraní), con un total de 3.435 casos confirmados y 131 fallecidos⁷¹. Si bien en las regiones amazónicas de Colombia, Perú o Brasil, las cifras de infectados y fallecidos indígenas son mucho más alarmantes que en Bolivia, de nuevo hay que leer los datos epidemiológicos bolivianos a la luz de las deficiencias y negligencias referidas.

En cualquier caso, se puede afirmar que hasta el momento, ni en Charagua Iyambae ni en el resto del Chaco guaraní se ha vivido una situación de auge

68 <https://elpais.com/sociedad/2020-07-04/el-ataud-de-un-muerto-de-coronavirus-que-no-pudo-ser-enterrado-refleja-el-descontrol-de-la-pandemia-en-bolivia.html> [3 de Octubre de 2020, última consulta]

69 CEJIS y OBDIP, “Informe al Relator Especial...cit.” p.9

70 United Nations Department of Economic and Social Affairs, “Pueblos indígenas y la pandemia del Covid-19: consideraciones”, 2020, p.2 [https://www.un.org/development/desa/indigenouspeoples/wp-content/uploads/sites/19/2020/04/COVID_IP_considerations_Spanish.pdf , 1 de Octubre de 2020, última consulta]

71 REPAM y COICA, “Impacto del Covid 19 en los pueblos indígenas de la Cuenca Amazónica”, 6 de septiembre de 2020, <<https://www.servindi.org/actualidad-noticias/01/10/2020/panamazonia-mas-de-63-mil-indigenas-contagiados-de-covid-19>> [1 de Octubre de 2020, última consulta].

exponencial del número de enfermos y fallecidos, ni tampoco de desborde del extremadamente precario sistema de salud local y regional. Pero más allá de los impactos directos del Covid-19 sobre la salud de los habitantes de Charagua Iyambae, no siempre fáciles de identificar en un contexto en que circulan de forma simultánea otras epidemias y enfermedades, la *mbaerasi guasu* o “gran enfermedad” ha alterado profundamente el normal funcionamiento de un nuevo sistema autonómico indígena que, como vimos, se caracteriza por sus altos grados de complejidad interna y que, además, apenas había tenido tiempo de empezar a funcionar normalmente.

3. Una autonomía emergente en estado de emergencia: respuestas desde la nueva institucionalidad de Charagua Iyambae

El 19 de marzo, una semana después de que el gobierno central declarara vía decreto la “Situación de Emergencia Sanitaria Nacional”⁷², desde Charagua Iyambae se articulaba la que devendría la principal respuesta institucional a la pandemia: la conformación de un Comité de Operaciones de Emergencia (COE), una instancia para hacer frente a situaciones de emergencia y desastres prevista en la legislación boliviana sobre gestión de riesgos⁷³. La estructura directiva de este nuevo órgano se conformaría de acuerdo a la estructura de gobierno de la autonomía: presidido por el coordinador de la autonomía o TRI, desde el 8 de enero de 2020 cargo ejercido por el joven dirigente guaraní de Charagua Norte, Ronal Andrés Caraica⁷⁴, y con un legislador del Órgano Legislativo, Ademar Flores, karai de la Zona Parapitiguasu, como su director ejecutivo, quien durante estos meses ha sido la cara más visible del COE en tanto que se han encargado

72 Decreto Supremo nº 4179, 12 de marzo de 2020. <https://www.lexivox.org/norms/BO-DS-N4179.html?dcmi_identifiier=BO-DS-N4179&format=html> [3 de Octubre de 2020, última consulta]

73 Se trata de la Ley N°602 de Gestión de Riesgos de 14 de Noviembre de 2014, que en su artículo 13 numeral primero define los COE como “instancias conformadas por instituciones públicas, privadas y organizaciones sociales a nivel departamental y municipal respectivamente, vinculadas con la atención de desastres y/o emergencias y la recuperación” Si bien la Ley no prevé un COE específico para el nivel territorial de autonomía indígena, sí que hace referencia en distintos artículos a la gestión de riesgos y emergencias en autonomías indígenas, y en el artículo 23 considera la incorporación de “saberes y prácticas ancestrales en la gestión de riesgos”. <http://www.defensacivil.gob.bo/web/uploads/pdfs/ley602.pdf>, [28 de Septiembre de 2020, última consulta].

74 En la página web del Gobierno de Charagua Iyambae puede visualizarse el acto de posesión del cargo: <<https://www.charagua.gob.bo/ronal-andres-caraica-estoy-para-trabajar-con-todos-y-por-todos/>>, [28 de septiembre de 2020, última consulta].

de realizar distintos reportes epidemiológicos, así como entrevistas en los medios radiales locales.

Si bien su funcionamiento ha ido variando en el transcurso de estos meses de pandemia, el COE de Charagua Iyambae se organiza según la lógica de descentralización zonal: con una estructura directiva conformada por las respectivas direcciones de los COE que se han organizado en cada una de las seis Zonas territoriales, presididos por cada Ejecutivo Zonal, y una “sala situacional” que periódicamente reúne al conjunto de autoridades autonómicas, instituciones del Estado y organizaciones de la sociedad civil presentes en el territorio, todas ellas movilizadas para hacer frente a la pandemia. Así, el COE reúne a autoridades de los tres órganos de gobierno de la autonomía, el directorio de las cuatro capitanías guaraníes, dirigencias de las distintas Juntas Vecinales de los dos núcleos urbanos, la dirección del hospital de Charagua Pueblo y de los núcleos educativos, la comandancia del ejército del Regimiento Boquerón y de la policía nacional, así como también de distintas ONG presentes en Charagua Iyambae.

Además, el COE también ha conformado comisiones de trabajo específicas en cada Zona (dedicadas al control en los accesos a Charagua Iyambae, a la fumigación, el rastillaje de casos y la organización de la ayuda social) y un “Equipo de Respuesta Inmediata”, con dos médicos y cuatro enfermeras contratados para hacer seguimiento de los enfermos de Covid-19. Si desde los primeros meses de la pandemia cada Zona organizó de manera un tanto improvisada sus propios “centros de aislamiento” para tratar de poner en cuarentena a los casos positivos o sospechosos sin síntomas de gravedad, a finales de agosto se inauguró en Charagua Pueblo una “Sala Covid” equipada con material médico (medicamentos paliativos y algunas bombas de oxígeno) con el objetivo de tratar los casos que requieran de atención con el equipo médico contratado para la ocasión y, en caso de empeoramiento, trasladarlos a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra⁷⁵.

Además de operaciones periódicas de rastillaje de casos a través de pruebas rápidas y PCR, tareas de fumigación (de equipamientos públicos o vehículos que

75 Miguel Suárez, comunicación personal, 3 de Octubre de 2020

entran en el territorio de Charagua Iyambae) y campañas informativas y de distribución de material de bioseguridad de diferentes procedencias (sea adquirido a través de partidas presupuestarias especiales o de donaciones de distintas instituciones y sectores sociales de Charagua Iyambae); una de las principales tareas del COE de Charagua Iyambae y de los seis COE zonales ha sido desplegar estrategias que aseguren el control de los accesos a Charagua Iyambae y la restricción a los movimientos internos de población.

Si bien las medidas de restricción de movimientos empezarían a desplegarse partir del 12 de marzo con la declaración por parte del gobierno nacional de la situación de emergencia nacional, que incluía distintas medidas de “semi-cuarentena”, estas se radicalizarían con la declaración de “cuarentena total” a nivel nacional decretada a partir del 22 de marzo⁷⁶, la cual limitó las salidas fuera del domicilio solo para abastecimiento de comida y a un miembro de cada unidad familiar, según la terminación del DNI y en franjas horarias limitadas.

Las medidas de cuarentena se irían prorrogando durante más de cinco meses, bajo denominaciones legales distintas (“cuarentena rígida”, “encapsulamiento”, “cuarentena dinámica”) asociadas a diferentes grados de restricción concretados tanto por el nivel central del Estado en sucesivos decretos, la gobernación del Departamento de Santa Cruz, como también por el mismo gobierno autonómico de Charagua Iyambae. Este último, a lo largo de este período elaboraría distintas “leyes autonómicas” (elaboradas por el Órgano Legislativo y promulgadas por el TRI) que fueron adaptando a la realidad charagüeña las medidas nacionales de cuarentena⁷⁷. No sería hasta el 1 de septiembre que Bolivia entraría en una fase de relativa normalidad, denominada de “posconfinamiento”⁷⁸, que cierra la larga

76 Decreto Supremo 4199 de 21 de marzo de 2020, https://www.lexivox.org/norms/BO-DS-N4199.html?dcmi_identificator=BO-DS-N4199&format=html

77 Entre mediados de marzo y mitades de mayo, el Órgano Legislativo ha promulgado un total de cuatro leyes vinculadas con la pandemia. A destacar la Ley Autonómica 048/ 2020 (22 de marzo de 2020), que declaró la “situación de emergencia epidemiológica” tanto por el COVID-19, como también por dengue, una de las enfermedades infecciosas que coexisten con el COVID-19 en la región; la Ley Autonómica 49/2020 (30 de abril de 2020), que decretó el “encapsulamiento” de Charagua Iyambae; y la Ley Autonómica 50/2020 (14 de mayo de 2020), que flexibiliza algunas medidas de restricción de movimientos, impone la obligatoriedad en el uso de “barbijo” (mascarilla), determina sanciones en caso de cumplimiento (como trabajos comunitarios) y redefine mecanismos de asignación presupuestaria.

78 Decreto Supremo 4314, 27 de agosto de 2020.<<https://www.lexivox.org/norms/BO-DS-N4314.xhtml>>

etapa de cuarentena, si bien todavía siguen vigentes diversas restricciones en cuanto al movimiento y el decreto que regula esta fase prevé que los gobiernos locales puedan establecer más restricciones en caso de necesidad.

Sería entonces entre mitades de marzo y fines de agosto, y especialmente durante abril y junio –cuando el gobierno autonómico decretó diversos “encapsulamientos” sucesivos–, que los distintos actores de Charagua Iyambae movilizarían distintas estrategias de control territorial, algo que entraña enormes dificultades en un territorio como el de Charagua Iyambae: con distintos núcleos dispersos de población en un territorio inmenso, multitud de caminos y cientos de kilómetros de frontera con Paraguay.

La estrategia de control territorial se apoyó en dos pilares. Por un lado, en la organización desde las instancias autonómicas de cada Zona, reconstituidas en COE zonales, de distintos puntos de control (o “trancas”) que cubrieron algunos de los principales accesos a Charagua Iyambae, con la presencia tanto de trabajadores del gobierno autonómico, como de comunarios organizados desde las capitanías. En esta estrategia de control físico del territorio también jugó un rol protagónico la institución estatal con una mayor y más constante presencia física en Charagua Iyambae: el ejército que, como vimos, tiene un regimiento en Charagua Pueblo y hace parte del COE.

Por otro lado, simultáneamente a estas formas de control coordinadas *desde arriba*, también se desplegaron, especialmente durante las primeras semanas de pandemia, múltiples estrategias de control territorial *desde abajo*, asentadas en la auto-organización comunal o a nivel de la capitanía de “trancas” de bloqueo en caminos cercanos a las comunidades, el auto-encapsulamiento de comunidades enteras o la conformación de comités locales de emergencia.

Asimismo, desde las comunidades también se ejercieron distintas formas de control colectivo para evitar los desplazamientos de sus miembros o asegurar la puesta en cuarentenas de aquellos comunarios que, durante los primeros días de la pandemia y en un movimiento que invierte el sentido habitual los movimientos y procesos migratorios entre campo y ciudad, regresaron desde la ciudad de Santa Cruz para “resguardarse” a sus comunidades de origen. Estas se percibieron como espacios mucho más seguros para protegerse de una enfermedad que, como me diría un informante guaraní de una comunidad del Bajo Isoso, al principio

en las comunidades se creía que “era para los gringos, para los karai y que nunca iba a llegar hasta Iso”.⁷⁹. El mismo informante cambió de perspectiva cuando la *mbaerasí guasu* llegó a su comunidad, y él mismo, pese a no poder realizarse ninguna prueba, considera que pasó la enfermedad al presentar distintos síntomas compatibles con el Covid-19.

Si hasta el momento hemos visto las respuestas dadas desde la estructura de gobierno de la autonomía guaraní, en lo que sigue, vamos a tratar de entender cómo se ha vivido por parte de quienes representan su principal base social: las comunidades guaraníes.

4. La pandemia en perspectiva guaraní: impactos sociales y marcos culturales de sentido

Aunque, hasta donde llega mi conocimiento, no existen aproximaciones historiográficas que aborden de forma específica el impacto sobre los distintos pueblos guaraní-hablantes de Sudamérica de las nuevas enfermedades traídas por los españoles, las cuales allanaron el camino a la posterior conquista militar⁸⁰, estas son una parte central de la historia guaraní. Pese a que faltan investigaciones específicas al respecto, no sería aventurado pensar que las epidemias víricas podrían haber jugado un rol catalizador importante en las famosas migraciones proféticas tupí-guaraníes en búsqueda de la Tierra sin Mal, una de las tramas estructurantes de los estudios guaraníes⁸¹.

En cualquier caso, las referencias a epidemias y brotes de viruela, gripe, sarampión, pestes y otras enfermedades infecciosas son citadas con regularidad en la historiografía sobre los guaraníes de la actual Bolivia, señaladas como una de las principales causas de procesos de declive demográfico, movimientos poblacionales, abandono de comunidades y fundación de nuevas que se sucedieron a partir del siglo XVI⁸².

79 Comunicación personal, 4 de Octubre de 2020.

80 Noble Cook, *Born to die: disease and New World conquest, 1492–1650*, Cambridge University Press, New York, 1998.

81 Barbosa, Pablo Antunha, “La Tierra Sin Mal: historia de un mito”, *Suplemento Antropológico - Vol.LN.2*, 2015 pp.7-235

82 Véase, por ejemplo, las referencias a distintas epidemias en Francisco Pifarré en “Historia...cit. p.488”

Por otro lado y ya más cerca de nuestros días, algunos relatos orales de ancianos refieren prácticas tradicionales para enfrentar desde los propios marcos culturales de sentido epidemias, plagas y demás desastres naturales. Por ejemplo, el *yembosingarú guasu* o “gran fumar”, asambleas que agrupaban a distintos curanderos (*ipayes*) reunidos para fumar tabaco colectivamente e identificar el responsable de los males que aquejaban a comunidades enteras, normalmente atribuidos a hechizos de *imbaekua* o “brujos” pertenecientes a las mismas comunidades⁸³.

Si bien la práctica del “gran fumar”, que hasta hace pocas décadas se mantenía en el Alto y Bajo Isoso, ha desaparecido en la actualidad, muchas comunidades cuentan tanto con curanderos tradicionales o *ipayes* que solucionan males que la medicina occidental no puede tratar (o que complementan los tratamientos proporcionados por esta última), como también con su temido y oculto antagonista, el *imbaekua*, figura al que, al margen de la voluntad de quien recibe la acusación, se le siguen atribuyendo muertes o enfermedades. Así, en una región, la del Chaco Americano, donde el “mal de chagas” (*tripanosomiasis americana*) es una enfermedad infecciosa endémica que, además, puede provocar muertes súbitas a causa de paros cardíacos, las acusaciones y rumores (*ndaye*) en torno a la intervención de *imbaekua* encuentran abundantes referentes en los que sostenerse.⁸⁴

Tratar de entender cómo ha impactado la actual pandemia del Covid-19 en estos niveles profundos, que hacen parte del sistema ontológico guaraní en torno a la salud y la enfermedad, desborda los objetivos de este estudio y, además, requeriría de una inmersión etnográfica intensiva que la misma expansión de la pandemia ha convertido en imposible. Asumiendo estos límites, sí que es importante hacer notar que existen prácticas, saberes y nociones que hacen parte

83 Algunos relatos orales que el antropólogo Jürgen Riester recogió en la década de los setenta y ochenta en el Isoso recogen estas prácticas en referencia a epidemias, como una que, tal como recuerda un anciano, en 1938, acabó con la vida de varios niños en distintas comunidades. Véase, Jürgen Riester, *Yembosingarú Guasu, El Gran Fumar: Literatura Sagrada y Profana Guaraní. Tomo II*, APCOB. Santa Cruz, p.1349-354

84 Los investigadores guaraníes Elio Ortiz y Elías Caurey realizaron encuestas en distintas comunidades guaraníes, recogiendo que un 73% de los encuestados “creen mucho” en el *imbaekua*, y registrando hasta un 82% de casos de brujería dentro de las comunidades de su muestra. Elio Ortiz y Elías Caurey, *Justicia comunitaria guaraní*, Derechos Humanos de Monteagudo, Viceministerio de Justicia Comunitaria, COSUDE. La Paz, 2009.

del *ñande reko* o “modo de ser” guaraní, que se han desplegado en el actual contexto, tanto para tratar de aliviar síntomas asociados al Covid-19, como el uso de plantas y hierbas medicinales, como también para dar sentido a las medidas de cuarentena y auto-aislamiento apelando a prácticas culturales tradicionales.

En este sentido, junto con mensajes, vídeos e infografías difundidas desde el gobierno autonómico, medios de comunicación u ONG que reproducen en castellano el lema “quédate en casa”, o lo traducen literalmente al guaraní, remitiendo a una idea eurocéntrica de encierro en un “hogar” que se aleja de las características físicas y usos sociales de las viviendas en las comunidades guaraníes⁸⁵; también se ha utilizado una aproximación alternativa a la idea de “cuarentena” a través del término guaraní *yekuako*.⁸⁶ Traducido como “resguardo”⁸⁷, se trata de un término tradicionalmente asociado a prácticas rituales, ya en desuso, de encierro en momentos de cambio de estatus social y transición vital: como en el nacimiento de un bebé, la viudedad de la mujer o tras la primera menstruación de una niña. En este último caso, asociado a un rito de paso para dejar atrás la niñez y devenir *kuña* (“mujer”), el *yekuako* se prolongaba durante un largo tiempo (lo que le tardasen a volver a crecer los cabellos de la niña cortados después de la primera regla), durante el cual la madre y abuelas transmitían conocimientos propios de las mujeres, como las técnicas de tejido tradicional.⁸⁸

Según el sociólogo guaraní Milton Chakay, este concepto, impulsado por la intelectualidad guaraní preocupada por actualizar categorías o crear neologismos que no sean préstamos del español sino que deriven de la misma estructura léxica

85 Pese al progresivo incremento de las viviendas de cemento y ladrillo (o “material”) con más de una habitación, muchas de ellas construidas a partir de programas sociales de instituciones públicas o de desarrollo, la mayoría de las viviendas guaraníes están construidas de barro y tabique y constan de una sola habitación, que básicamente sirve de dormitorio, en la convive el conjunto del núcleo familiar. Así, el grueso de la vida familiar y social guaraní se desarrolla fuera de las cuatro paredes de la casa, en la *oka* o “patio”, un espacio claramente delimitado de las otras *okas* de la comunidad donde suele haber otras construcciones (como la cocina) y equipamientos (sillas, mesas, hamacas, árboles u otros elementos que dan sombra, etc) que permiten que allí, y no dentro de la vivienda, se desarrolle el grueso de la vida familiar y social.

86 Véase por ejemplo, esta producción audiovisual guaraní: <https://www.youtube.com/watch?v=wn0l5qU1M-I> [8 de octubre de 2020, última consulta]

87 Elio Ortiz y Elías Caurey, *Diccionario etimológico y etnográfico de la lengua guaraní hablada en Bolivia (guaraní-español)*, SENAPI. La Paz, 2011, p.42

88 Jürgen Riester, en “Yemboinguaru.”...cit.p.1244-1245, también recoge relatos al respecto del *yeakuako* tanto en motivo de la menarquia como del parto.

guaraní, también incorpora un elemento de reflexión y meditación que lo distinguiría de un simple “encierro”, a la vez que vuelve intelectual y socialmente productiva la cuarentena, concebida como un tiempo de reflexión y aprendizaje. En sus palabras, *yekuako* significaría que: “más allá de curarse o encontrar una cura, es importante reflexionar sobre lo que está sucediendo, el porqué está sucediendo esta enfermedad y la necesidad de encontrar una respuesta que este más allá de la simple cura”.⁸⁹

Los intentos de resignificar la cuarentena desde lo guaraní, que implican también una resignificación de prácticas culturales tradicionales para tratar de dar sentido a problemáticas del presente, constituyen, sin duda, elementos interesantes de análisis y reflexión. Pero más allá de esto, hay que considerar también los impactos materiales de las medidas de cuarentena sobre las economías comunitarias guaraníes.

Como vimos al inicio de este estudio, y dejando claro que estamos presentando una panorámica general que ilustra estructuras y tendencias más que realidades particulares, las economías comunitarias guaraníes se caracterizan por el progresivo descenso de la producción agropecuaria dentro de un contexto rural fuertemente estratificado y orientado al mercado, la creciente importancia de las estrategias de generación de ingresos monetarios que pasan por la venta temporal de la fuerza de trabajo y un cambio de hábitos de consumo alimentario que revela un proceso de pérdida de soberanía alimentaria. Las medidas de cuarentena y encapsulamiento territorial, dictadas tanto por el gobierno central como por el gobierno autonómico guaraní, y al menos durante las primeras semanas de pandemia, asumidas como propias por las comunidades guaraníes, han cortado muchas de las fuentes de ingresos y trabajo de los comunarios, de las cuales depende el acceso a varios de los alimentos que forman parte de la dieta cotidiana de las familias guaraníes.

En este sentido, las “canastas familiares” y el reparto de alimentos por parte de instancias estatales, ONG o del mismo gobierno autonómico han jugado un rol importante para paliar los impactos más agudos de la crisis generada por la pandemia. Al respecto, hay que apuntar que la lógica de descentralización política

89 Milton Chakay, comunicación personal, 28 de septiembre de 2020.

y financiera entre Zonas territoriales de Charagua Iyambae ha generado diferencias entre Zonas en cuanto a las políticas de entrega de alimentos y el acceso a los mismos por parte de las familias guaraníes: con Zonas en donde se han invertido partes importantes del presupuesto zonal para la compra y entrega de alimentos, mientras que en otras no tanto.

En cualquier caso, la entrega de alimentos por parte de las autoridades autonómicas de cada Zona o de la oficina del TRI se ha revelado como una estrategia más efectiva en tiempos de cuarentena que no los “bonos” monetarios de emergencia creados por el gobierno de Añez desde una lógica urbanocéntrica y, además, poco eficiente en términos epidemiológicos. Y es que para cobrar estos bonos, los comunarios guaraníes han tenido que desplazarse hasta Charagua Pueblo, donde se encuentran las dos únicas entidades bancarias del territorio, formándose grandes colas pese a que el COE trató de organizar un sistema de turnos⁹⁰.

Por último, y para cerrar con un dato esperanzador, hay que apuntar que según un “diagnóstico de emergencia” realizado a solicitud de las capitanías guaraníes por parte de la Fundación Arakuaarenda, una ONG de capacitación intercultural que se encuentra en Charagua Iyambae desde los años ochenta⁹¹, se han detectado cambios significativos en los niveles de producción agrícola, los cuales habrían aumentado pese a la sequía de los últimos meses. También los patrones de consumo habrían cambiado, con un aumento del consumo de maíz frente al arroz, un mayor uso de miel silvestre o de consumo de carne de caza⁹². Si bien estos cambios en los patrones de consumo, producción y acopio tienen limitantes estructurales que hacen difícil que se consolide un giro en el peso productivo de las economías familiares guaraníes, no dejan de ilustrar la gran capacidad de adaptación y resistencia de los pueblos indígenas, desplegada de nuevo para enfrentar la pandemia del Covid-19.

90 Transmisión por Facebook de Radio Charagua-Santa Cruz, 12 de mayo de 2020.

91 <www.arakuaarenda.org>

92 Véase una ilustración audiovisual de ello en este reportaje realizado por el antropólogo guaraní Elías Caurey: <https://www.youtube.com/watch?v=iOQu6UJrB0> [10 de Octubre de 2020, última consulta]

V. UNA AUTONOMÍA INDÍGENA TENSIONADA DESDE DENTRO Y DESDE FUERA. A MODO DE CONCLUSIÓN

En apenas cuatro años de bagaje, el experimento autonómico guaraní – “experimento” en tanto que incorpora un importante componente de originalidad institucional e innovación democrática– ha tenido que hacer frente, primero, al desmoronamiento del gobierno que durante 14 años pilotó el denominado “proceso de cambio”, al abrigo del cual nació el Estado Plurinacional y se dio el reconocimiento de las autonomías indígenas. Y pocos meses después, a la llegada de un reto global inesperado como es la pandemia del Covid-19, la cual ha golpeado a Bolivia con una especial intensidad, al tiempo que ha sido gestionada de forma errática, cuanto no negligente y autoritaria, por parte del gobierno de facto de Jeanine Añez.

Además, en estos últimos años Charagua Iyambae ha sido golpeada también por distintas crisis ambientales, directamente vinculadas con lo que Bruno Latour ha denominado el “nuevo régimen climático”⁹³: desde una importante plaga de langostas, hasta dos sequías consecutivas, pasando por los gravísimos incendios forestales que se desencadenaron en Santa Cruz entre julio y septiembre de 2019⁹⁴, y que afectaron al territorio más oriental de Charagua Iyambae, consumiendo casi medio millón de hectáreas del Área de Conservación e Importancia Ecológica de la Nación Guaraní Ñembiguasu, creada por el gobierno autonómico guaraní.

En estas condiciones de emergencia y excepcionalidad, el despliegue de un nuevo sistema de gobierno que, como vimos, es considerablemente complejo, no puede sino estar atravesado por tensiones que, si bien ya se venían expresando en estos primeros años de despliegue, o incluso también dentro del anterior marco municipal, la pandemia del Covid-19 ha puesto al descubierto de forma más explícita.

93 Bruno Latour, *Face à Gaïa, Huit conférences sur le nouveau régime climatique*, La Découverte. Paris, 2015.

94 Fundación Tierra, *Fuego en Santa Cruz. Balance de los incendios forestales de 2019 y su relación con la tenencia de la tierra*, TIERRA. La Paz, 2019. <<http://www.ftierra.org/index.php/component/attachments/download/194>> [11 de Octubre de 2020, Última Consulta]

Para empezar, un primer nivel de tensión emerge desde dentro de la misma estructura autonómica y tienen que ver con dos elementos. Por un lado, con la preponderancia de las instancias ejecutivas unipersonales (como el TRI o los Ejectuvios Zonales) y de las instancias representativas heredadas del anterior marco municipal (como el Órgano Legislativo) que, en un contexto de crisis y emergencia, ganan aún más peso frente a las instancias asamblearias asentadas en lógicas de deliberación y consenso que requieren de tiempo, un recurso por definición escaso durante una situación de emergencia. Así, si bien sus representantes se encuentran presentes en la sala situacional del COE, la gran ausente en el liderazgo de la pandemia ha sido la *Ñemboatĩ Guasu*, la nueva instancia creada con la autonomía que busca aglutinar a las distintas asambleas zonales y que el estatuto le da un rol protagónico. No obstante, esta no ha acabado de consolidarse durante estos primeros años de despliegue autonómico, tampoco durante la gestión de la pandemia.

Por otro lado, algo que también se ha podido evidenciar en diversos momentos es el riesgo de que la apuesta por la descentralización de cada Zona derive en la exacerbación de lógicas de disgregación, competencia y falta de cooperación – tanto entre las distintas Zonas, como también entre cada una de ellas y las instancias de gobierno comunes para el conjunto de Charagua Iyambae– que dificulten dar una respuesta *compartida* a una problemática que afecta al conjunto de la entidad territorial.

Por último, el tercer elemento de tensión viene desde fuera de la autonomía indígena, y tiene que ver tanto con los límites estructurales al ejercicio del autogobierno indígena en un contexto de fuertes desigualdades socioeconómicas, como también con la relación entre la nueva autonomía y el nivel central del Estado Plurinacional, caracterizada por parte del segundo por una serie de dinámicas (como la burocratización, las inercias homogeneizantes o la negativa a buscar mecanismos de financiación que aseguren la viabilidad de la autonomía) que, como señala Exeni, revelan una “incomprensión respecto a la naturaleza y alcance de las autonomías indígenas” y su significación para la construcción de un Estado *realmente* Plurinacional⁹⁵.

95 José Luís Exeni, “Autonomías indígenas...*cit.*”, p.121

Esta “incomprensión”, ya presente en el gobierno del MAS y Evo Morales, puede bascular hacia otros derroteros, quizás más cercanos a la hostilidad abierta, dependiendo de cómo evolucione la situación política en el país. En cualquier caso, y con todas las dificultades y tensiones que se hemos visto a lo largo de este estudio, la emergente Autonomía Guaraní Charagua Iyambae ha demostrado ser capaz de (re)organizarse y reinventarse para hacer frente a tiempos de emergencia.

BIBLIOGRAFIA

Albó, Xavier, *El Chaco guaraní camino a la Autonomía Originaria. Charagua, Gutiérrez y Proyección Regional*, CIPCA. La Paz, 2012.

Arandia, Marcelo y Valdez, Miguel, “Apuntes para un análisis de la situación de la tenencia de la tierra en el Chaco boliviano”, *Artículo Primero. Revista de Debate Jurídico y Social*, Año X-Nº. Reforma Agraria y Asamblea Constituyente, 2006. p.439-59

Asamblea del Pueblo Guaraní, *Ore Ñemongeta. Parte I. Propuesta hacia la Asamblea Constituyente*, Mimeo, 2006.

Bazoberry, Óscar “50 años de la Reforma Agraria en el Chaco boliviano”, en John D.Vargas (coord.), *Proceso agrario en América Latina y Bolivia*, CIDES-UMSA/ Plural Editores. La Paz, 2003. p.145-176

Barbosa, Pablo Antunha, “La Tierra Sin Mal: historia de un mito”, *Suplemento Antropológico -Vol.LN.2*, 2015 pp.7-235

Cameron, John, “Identidades conflictuadas: conflictos internos en las Autonomías Indígena Originario Campesinas en Bolivia”, *Seminario Interdisciplinario en Clase y Etnicidad en los Andes*, Londres, 27 de febrero 2012. p.1-22 <<http://www.boliviamundo.net/ensayo-identidades-conflictuadas/>>, [última consulta 27/10/2017]

Caurey, Elías, *Asamblea del Pueblo Guaraní. Un breve repaso a su historia/Lengua y cultura en la nación guaraní*, Territorio Guaraní-Bolivia, 2005.

CEJIS y OBDIP “Informe al Relator Especial de las Naciones Unidas. Pueblos Indígenas de Tierras Bajas y Covid-19”, Junio 2020, p.25

<<https://www.cejis.org/informe-a-las-naciones-unidas-pueblos-indigenas-de-tierras-bajas-de-bolivia-y-covid-19>>, [2 de Octubre de 2020, última consulta]

Colque, G.; Tinta, E.; Sanjinés, E., *Segunda Reforma Agraria. Una historia que incomoda*, TIERRA. La Paz, 2016.

Combès, Isabelle, *Etno-historias del Isoso. Chané y chiriguano en el Chaco boliviano (siglos XVI a XX)*, Fundación PIEB/IFEA. La Paz, 2005

Exeni, José Luis, “Autogobierno indígena, esa buena idea”, en F. Garcia et.al (coords.), *Diversidad institucional. Autonomías indígenas y Estado Plurinacional en Bolivia*, OEP-TSE/CONAIOC/ PNUD. La Paz, 2019.

Fundacion Tierra, *Fuego en Santa Cruz. Balance de los incendios forestales de 2019 y su relación con la tenencia de la tierra*, TIERRA. La Paz , 2019. <<http://www.ftierra.org/index.php/component/attachments/download/194>> [11 de Octubre de 2020, Última Consulta]

Hedberg, Anna Sofia, *Outside the World. Cohesion and Deviation among Old Colony Mennonites in Bolivia*, Uppsala Universitet. Uppsala, 2007.

International Human Rights Clinic, University Network for Human Rights, “They shoot us like animals”. *Black November & Bolivia’s Interim Government*, 2019. <http://hrp.law.harvard.edu/wp-content/uploads/2020/07/Black-November-English-Final_Accessible.pdf>, [4 de Octubre de 2020, última consulta]

Kopp, Adalberto J.m *Las colonias menonitas en Bolivia. Antecedentes, asentamientos y propuestas para un diálogo*, TIERRA. La Paz, 2015.

Latour, Bruno, *Face à Gaïa, Huit conférences sur le nouveau régime climatique*, La Découverte. Paris, 2015.

Melià, Bartomeu *Los Guaraní-Chiriguano 1. Ñande Reko, nuestro modo de ser*, CIPCA. La Paz, 1988.

McKay, Ben M., *Extractivismo agrario. Dinámicas de poder, acumulación y exclusión en Bolivia*, TIERRA. La Paz, 2018.

Morell i Torra, Pere, “Disputar la autonomía: crónica etnopolítica del referéndum de aprobación del Estatuto de la Autonomía Guaraní Charagua Iymabae”, *Cuestión Agraria. Volumen 3*, 2017.pp.61-104

Morell i Torra, Pere, *“Pronto aquí vamos a mandar nosotros”. Autonomía Guaraní Charagua Iyambae, la construcción de un proyecto político indígena en la Bolivia plurinacional*. Tesis de Doctorado, Universitat de Barcelona, 2018. <<http://hdl.handle.net/10803/666283>>

Ortiz, Elío y Caurey, Elías, *Justicia comunitaria guaraní*, Derechos Humanos de Monteagudo, Viceministerio de Justicia Comunitaria, COSUDE. La Paz, 2009.

Elio Ortiz y Elías Caurey, *Diccionario etimológico y etnográfico de la lengua guaraní hablada en Bolivia (guaraní-español)*, SENAPI. La Paz, 2011.

Pifarré, Francisco, *Historia de un pueblo. Los Guaraní-Chiriguano*, Fundación Xavier Albó/CIPCA. La Paz, 2015.

Plata, Wilfredo, Cameron John, ¿Quiénes dicen no a las autonomías indígenas y por qué?: pragmatismo, hibridez y modernidades alternativas en la base, *Cuestión Agraria*, Vol.3, 2017, p.19-60.

REPAM y COICA, “Impacto del Covid 19 en los pueblos indígenas de la Cuenca Amazónica”, 6 de septiembre de 2020, <<https://www.servindi.org/actualidad-noticias/01/10/2020/panamazonia-mas-de-63-mil-indigenas-contagiados-de-covid-19>> [1 de Octubre de 2020, última consulta]

Rosnik, David y Johnston, Jake, “Observando a los observadores: la OEA y las elecciones bolivianas de 2019”, 11 de junio de 2020 <<https://cepr.net/report/observando-a-los-observadores-la-oea-y-las-elecciones-bolivianas-de-2019/>>, [4 de Octubre de 2020, última consulta]

Saignes, Thierry, *Historia del Pueblo Chiriguano*, IFEA/France Coopération/Plural Editores. La Paz, 2007.

Susnik, Branislava, *Chiriguanos I. Dimensiones etno-sociales*, Museo etnográfico Andrés Barbero. Asunción, 1968.

Tamburini, Leonardo, *Atlas sociopolítico sobre los territorios indígenas de las tierras bajas de Bolivia*, CEJIS, IWG. Santa Cruz de la Sierra, 2019. <https://www.iwgia.org/images/documentos/Libros/ATLAS_2019.pdf>

Riester, Jürguen i Bárbara, *Me vendí, me compraron. Análisis socioeconómico, en base a testimonios, de la zafra de caña en Santa Cruz de la Sierra*, APCOB. Santa Cruz de la Sierra, 1979.

Riester, Jürgen, *Yembosingu Guasu, El Gran Fumar: Literatura Sagrada y Profana Guarani. Tomo I-V*. APCOB, Santa Cruz, 1998.

Zavaleta Mercado, René, *Ensayos 1975-1984. Obra completa II (edición de Mauricio Souza Crespo)*, Plural Editores. La Paz, 2013.